

378

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
BIBLIOTECA

repertorio

RECIBIDO 2 FEB. 1969

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
BIBLIOTECA

la nueva  
POESIA C.A

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



SERGIO RAMIREZ  
Director

ITALO LOPEZ VALLECILLOS  
Editor

CONSEJO EDITORIAL

*Ernesto Gutiérrez* (Nicaragua)  
*Guillermo Putzeys* (Guatemala)  
*Hetzer González* (Costa Rica)  
*Oscar Acosta* (Honduras)  
*Italo López Vallecillos* (El Salvador)  
*Isaías García Aponte* (Panamá)

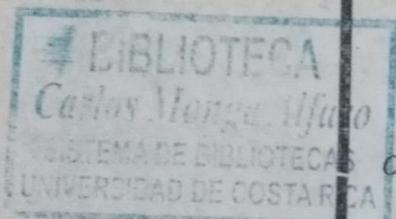
Editado bajo el patrocinio del CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO CENTROAMERICANO (CSUCA) con el propósito de promover la integración cultural del istmo y ofrecer una imagen viva de nuestros seis países a los demás del mundo.

El material publicado es inédito por lo que no pueden hacerse reproducciones totales o parciales sin previo consentimiento de la dirección.

Valor del ejemplar: ..... US\$ 0.50  
Suscripción por un año: ..... US\$ 3.00

Dirección y administración:  
Apartado 37  
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio",  
San José de Costa Rica.  
Teléfono 25 27 44 Cable: COSUCA.

repertorio



Año IV, Diciembre de 1968, Nº 12  
Tirada: 5.000 ejemplares.  
Se publica cada tres meses.  
Impreso en la Editorial Universitaria  
"José B. Cisneros" de El Salvador.



Sistema de Bibliotecas - UCR



REV4 16357

**R**einimos en este número de Repertorio una pequeña muestra de la moderna poesía centroamericana. Se trata de un intento aproximativo, sin pretensiones de agotar la materia. Toda antología poética es una injusticia reparable. Quien selecciona no siempre tiene a mano los materiales necesarios (libros, revistas, fichas biográficas, etc.); el antólogo, en buena medida, está determinado por su propio gusto literario, a menudo lleno de parcialidad.

En todo caso, el hecho de aglutinar la expresión poética de la Centro América de hoy es paso significativo. En una región caracterizada por la incomunicación, el desconocimiento intelectual de uno a otro Estado, tarea de primer orden es congregar a sus poetas. En la poesía, fuego purificador, se halla la clave, la esencia de lo que es Centro América. Por lo menos se puede captar la realidad, el ser y acontecer, del centroamericano empeñado en construir su nacionalidad frente a un mundo en plena transformación. Acaso la palabra, ojo y lengua del espíritu, venga y nos advierta que la unidad centroamericana no sólo es obra de las mercancías

## INTRODUCCION

que ya comienzan a ir de uno a otro país, sino algo más vital, fincado en el hombre mismo que, aquí, necesita justicia de verdad, libertad para oponerse al mal poder, palabra y acción que destruya oprobiosos sistemas.

Repertorio está consciente de las limitaciones de esta muestra poética. El exceso o exigüidad en la selección se debe a los corresponsales de cada país. Sin ánimo de justificación, conviene señalar que la poesía centroamericana se halla en un proceso de búsqueda, sujeta a múltiples influencias. Es, podría decirse, una poesía en movimiento. Hay mucho de experimental. De ahí la dificultad para escoger con acierto. No todo lo que aparece en este número es excelente, pero es indudable que la calidad se impone en el contexto general.

Cuestión de sumo interés para las letras centroamericanas es, sin duda, la temática universal que priva en la mayoría de los poetas aquí seleccionados. Una sensibilidad nueva, acorde a nuestro tiempo, asoma vital en la poesía centroamericana de hoy. Material mítico, propio de nuestra estructura de pueblos aún coloniales, suelta sus amarres en expresión audaz, reveladora del movimiento poético del istmo. Es clara la tendencia a romper con la lírica formal, españolista. De ello, no obstante, no puede afirmarse todavía el surgimiento de una poesía centroamericana propiamente dicha. Todo revela que, ante la urgencia de cambios sociales imperativos, el poeta busca nuevos contenidos.

Repertorio está seguro que la muestra que ahora se incluye será posteriormente ampliada y revisada por los críticos, con el propósito de publicar una antología definitiva. El primer paso se ha dado.



# GUATEMALA



OTTO RAUL GONZALEZ  
(1934)

### CUCHILLO DE CAZA

De pronto sentí un escalofrío.  
Estaba seguro de que era vigilado  
y entonces un pedazo de corteza cayó desde arriba.  
Miré y comprobé mis temores:  
La poesía, la muerte, acechaba desde un árbol.  
Saltó sobre mí  
y alcanzó a rozarme la frente con su zarpa.  
Me arrastró un remolino de cedros y caobas,  
pero me recobré y hundi en su corazón  
mi cuchillo de caza.

### PARPADOS DE ANTIMONIO

Las aspiraciones, necesidades e intereses de los  
[pueblos,  
la flor gigante de la añil laguna,  
el cero, lo que no está pero tampoco es ausencia,  
lo que le falta a la mano izquierda  
para cerrarse y convertirse en puño,  
el tiesto de flores en la abierta ventana,  
la estructura de acero y el primer vagido,  
la pedrada en la espalda de la adúltera,  
el ojo de la llave, la caída de las hojas,  
la bomba mortal que cayó en Hiroshima,  
la mosca atrapada una noche de verano,  
los ceniceros llenos de colillas y el estiércol  
donde zumban y se coronan los coleópteros azules,  
la mano que parte el pan y lo reparte,  
las declaraciones de amor no pronunciadas,  
los juguetes que ya no interesan a los niños  
[moribundos,  
la guillotina, el paredón y las castañas  
asadas en las noches de diciembre,  
la vigilia de los hombres que piensan en su pueblo,  
todas esas cosas pequeñas y grandes de la vida...

### RECUERDO, 1952

De su pelo suelto brotó una bandada de  
[golondrinas  
que desapareció sobre las aguas del estuario  
y mis dedos cayeron en una trampa de listones.

Ella hablaba idiomas milenarios y sonoros,  
pero nuestros labios se entendieron  
como cuatro hojas que caen juntas del mismo  
[árbol.

Después, las calles bulliciosas de Shangai en la  
[noche.

### LA BRUJULA CONSTANTE

Para Alejandro Finisterre.

Estoy un poco hecho a golpes de catástrofe,  
la tempestad me dio con su martillo,  
y han pulido mi torso exilios y naufragios,  
pero nunca he perdido mis cartas de marcar,  
ni mi fe ni mi brújula me abandonaron nunca.

JULIO FAUSTO AGUILERA  
(1935)

### PLEGARIA AL POPOL VUH

¡Pópol Vuh, Pópol Vuh, aurora de mi raza!  
¡Largo destello, vuelo, entraña de infinito  
Danos tu raíz inmensa,  
danos tus alas inmensas;  
aurora esplendorosa,  
día, sol,  
plenilunio  
donde espigó la tierra los signos conductores;  
llama fecunda, verde llamarada,  
danos tu fuego, tu fuerza,  
tu voluntad guerrera,  
tu voluntad de paz y edificada grandeza!

Danos a tus varones  
tu voluntad de Ixbalanqué y Hunapú  
para descalabrar  
de un buen cerbatanazo a los soberbios;  
dales a tus mujeres la vocación de Ixquic  
para sacar esperma de tus calaveras,  
de tantas calaveras de héroes, de mártires,  
¡oh calaveras en los caminos insepultas!

Porque, hoy que otros hombres remóntanse al  
[espacio,  
hoy que los pueblos grandes y los pueblos  
[pequeños  
quieren comer, ser libres y vivir en la luz,  
aquí en nuestro suelo,  
en nuestro propio suelo,  
un Xibalbá sombrío de traidores  
pretende aherrojarnos  
en su aposento de larga tiniebla;  
no quieren que salgamos a la luz  
sino que agonicemos de ayunos y de sombras...  
Y nosotros queremos vivir a plena luz,  
fundar, iluminada, una Casa universal,  
comer con esplendor nuestro maíz,

levantarnos, volar como los otros hombres,  
con alas de metal y con alas de música;  
queremos expulsar buitres devoradores,  
ser libres, hermanos de los pueblos hermanos,  
nunca ser sojuzgados, humillados jamás!

### PLEGARIA DE NAVIDAD

Por los que trabajaron y no tienen:  
los esclavos del agro, los parias constructores;  
por sus brazos cansados y sus caras con hambre;  
por sus hijos  
sin manzana y sin juguete,  
sin zapatos y sin libros...  
por ellos arrodillo,  
por ellos pongo en pie mi plegaria terrestre:

¡Que termine esta falsa navidad!  
¡Que acabe ya la orgía de injusticia y de farsa!  
¡QUE NAZCA EL NIÑO-DIOS DE LA  
JUSTICIA!

Y en una Navidad verdadera y espléndida,  
vengamos todos a sentarnos a la mesa:  
¡para todos el pan y el vino de la fiesta!  
¡para todos la roja manzana de la vida!  
¡la flor de pascua de la alegría  
para todos!

-----  
OTTO RENE CASTILLO  
(1936-1967)

### INTELECTUALES APOLITICOS

Un día,  
los intelectuales  
apolíticos  
de mi país  
serán interrogados  
por el hombre  
sencillo  
de nuestro pueblo.

Se les preguntará,  
sobre lo que hicieron  
cuando  
la patria se apagaba  
lentamente,  
como una hoguera dulce,  
pequeña y sola.

No serán interrogados  
sobre sus trajes,  
ni sobre sus largas  
siestas

después de la merienda,  
tampoco sobre sus estériles  
combates con la nada,  
ni sobre su ontológica  
manera  
de llegar a las monedas.  
No se les interrogará  
sobre la mitología griega,  
ni sobre el asco  
que sintieron de sí,  
cuando alguien, en su fondo,  
se disponía a morir cobardemente.

Nada se les preguntará  
sobre sus justificaciones  
absurdas,  
crecidas a la sombra  
de una mentira rotunda.  
Ese día vendrán  
los hombres sencillos.  
Los que nunca cupieron  
en los libros y versos  
de los intelectuales apolíticos,  
pero que llegaban todos los días  
a dejarles la leche y el pan,  
los huevos y las tortillas,  
los que les cosían la ropa,  
los que les manejaban los carros,  
les cuidaban sus perros y jardines,  
y trabajaban para ellos,  
y preguntarán  
“¿Qué hicisteis cuando los pobres  
sufrían, y se quemaban en ellos,  
gravemente, la ternura y la vida?”.

Intelectuales apolíticos  
de mi dulce país,  
no podréis responder a nada.

Os devorará un buitre de silencio  
las entrañas.  
Os roerá el alma  
vuestra propia miseria,  
y callaréis,  
avergonzados de vosotros.

### VAMONOS PATRIA A CAMINAR

1

Para que los pasos no me lloren,  
para que las palabras no me sangren:  
canto.

Para tu rostro fronterizo del alma  
que me ha nacido entre las manos:  
canto.

Para decir que me has crecido clara  
en los huesos más amargos de la voz:  
canto.

Para que nadie diga: ¡tierra mía!,  
con toda la decisión de la nostalgia:  
canto.

Por lo que no debe morir, tu pueblo:  
canto.

Me lanzo a caminar sobre mi voz para decirte:  
tú, interrogación de frutas y mariposas silvestres,  
no perderás el paso en los andamios de mi grito,  
porque hay un maya alfarero en su corazón,  
que bajo el mar, adentro de la estrella,  
humeando en las raíces, palpitando mundo,  
enreda tu nombre en mis palabras.  
Canto tu nombre, alegre como un violín de surcos,  
porque viene al encuentro de mi dolor humano.  
Me busca del abrazo del mar hasta el abrazo del [viento  
para ordenarme que no tolere el crepúsculo en [mi boca.  
Me acompaña emocionado el sacrificio de ser [hombre,  
para que nunca baje al lugar donde nació la [traición  
del vil que ató su corazón a la tiniebla, negándote!

2

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

Yo bajaré los abismos que me digas.  
Yo beberé tus cálices amargos.  
Yo me quedaré ciego para que tengas ojos.  
Yo me quedaré sino voz para que tú cantes.  
Yo he de morir para que tú no mueras,  
para que emerja tu rostro flameando al horizonte  
de cada flor que nazca de mis huesos.

Tiene que ser así, indiscutiblemente.

Ya me cansé de llevar tus lágrimas conmigo.  
Ahora quiero caminar contigo, relampagueante.  
Acompañarte en tu jornada, porque soy un [hombre  
del pueblo, nacido en octubre para la faz del [mundo.

Ay patria  
a los coroneles que orinan tus muros  
tenemos que arrancarlos de raíces,  
colgarlos en un árbol de rocío agudo,  
violento de cóleras del pueblo.  
Por ello pido que caminemos juntos. Siempre  
con los campesinos agrarios  
y los obreros sindicales,  
con el que tenga un corazón para quererte.

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

3

Pequeña patria mía, dulce tormenta,  
un litoral de amor elevan mis pupilas  
y la garganta se me llena de silvestre alegría  
cuando digo patria, obrero, golondrina.  
Es que tengo mil años de amanecer agonizando  
y acostarme cadáver sobre tu nombre inmenso,  
flotante sobre todos los alientos libertarios,  
Guatemala, diciendo patria mía, pequeña  
[campesina.

Ay, Guatemala,  
cuando digo tu nombre retorno a la vida.  
Me levanto del llanto a buscar tu sonrisa.  
Subo las letras del alfabeto hasta la A  
que desemboca al viento lleno de alegría  
y vuelvo a contemplarte como eres,  
una raíz creciendo hacia la luz humana  
con toda la presión del pueblo en las espaldas.  
¡Desgraciados los traidores, madre patria,  
[desgraciados.  
Ellos conocerán la muerte de la muerte hasta la [muerte!

¿Por qué nacieron hijos tan viles de madre [cariñosa?  
Así es la vida de los pueblos, amarga y dulce,  
pero su lucha lo resuelve todo humanamente.  
Por ello patria, van a nacer te madrugadas,  
cuando el hombre revise luminosamente su [pasado.

Por ello patria,  
cuando digo tu nombre se rebela mi grito  
y el viento se escapa de ser viento.  
Los ríos se salen de su curso meditado  
y vienen en manifestación para abrazarte.  
Los mares conjugan en sus olas y horizontes  
tu nombre herido de palabras azules, limpio,  
para llevarte hasta el grito acantilado del pueblo,  
donde nadan los peces con aletas de auroras.

La lucha del hombre te redime en la vida.  
Patria, pequeña, hombre y tierra y libertad  
cargando la esperanza por los caminos del alba.  
Eres la antigua madre del dolor y el sufrimiento.  
La que marcha con un niño de maíz entre los [brazos.

La que inventa huracanes de amor y cerezales  
y se da redonda sobre la paz del mundo,  
para que todos amen un poco de su nombre:  
un pedazo brutal de sus montañas  
o la heroica mano de sus hijos guerrilleros.

Pequeña patria, dulce tormenta mía,  
canto ubicado en mi garganta  
desde los siglos del maíz rebelde:

tengo mil años de llevar tu nombre  
como un pequeño corazón futuro,  
cuyas alas comienzan a abrirse a la mañana

-----  
CARLOS ZIPFEL  
(1939)

### UNA CONCHA, QUERIDA...

A pesar de ser  
un extranjero, al tomar para mí  
tus manos, tu voz,  
el cáliz tibio de tus labios,  
el aliento infinito de tus muslos,  
la integridad total de tus dolores  
y el fruto pleno de tu entrega,  
he hecho, amada mía,  
un pacto con España.

A pesar de ser  
un extranjero,  
el dolor español  
me da en lo hondo.  
Y cada día que vamos  
al mercado, a la tasca  
o a la sala de fiestas,  
pienso que un español caído  
es un dolor que también me corresponde:  
tanto como el dolor por los caídos de mi patria  
[lejana]

Con tu cariño y el mío,  
con el dolor común de nuestras patrias  
y con el presentimiento del futuro,  
me he construido una concha, querida:  
he compactado las aguas de nuestras rutas,  
he unificado el dolor de nuestras calles,  
he principiado a levantar el cimiento  
que ha de soportar el puente de la unión.

Por eso, cuando las niñas cantan y ríen,  
cuando lloran o duermen silenciosas,  
solemnemente pienso y digo:  
que a pesar de ser un extranjero,  
que a pesar de tus manos y tu voz,  
del cáliz tibio de tus labios  
y la cuenca bravía de tu vientre,  
he hecho un pacto inmenso con España.

El dolor español me corresponde  
igual que los dolores de mi pueblo  
y los de todos los pueblos del planeta!

España es una patria y su llanto  
duele en el pecho, amada, como todos los llantos.  
a pesar de ser un extranjero, digo y maldigo,  
y escupo en la cara de los que la sojuzgan.

Por eso mismo, amada mía, no lo olvides.  
Con tu cariño y el mío y el fruto de tu entrega,  
me he construido una concha, querida:  
si algún día quisieras, contraria a mi designio,  
hundir en tarde oscura mi lucha por el hombre,  
tomaría la lumbre de nuestras patrias bellas,  
tomaría la concha con mis dedos nerviosos,  
con mi barca y mi duelo, dolido capitán,  
a buscar otro rumbo, otro mar y otro pueblo:  
para ser extranjero y estar con su dolor!

### CAIDA EN FALSO

Caída en falso como lobo sin estepa,  
rumiando veloces epopeyas que no han de darse,  
tomando de los meñiques a los niños destetados  
por la noche indecisa de los pueblos;  
flores sin sentido cubriendo cementerios abiertos,  
como galardones de coreas y vietnames  
[calenturientos,  
inhóspitos, maltratados ojos, caricias  
[boquiabiertas...]

¡Qué somnolencia y ebriedad de fiera, simultáneas!  
Los reflejos del agua, salada agua, agua bendita,  
me hacen mella en el amanecer, en la eterna  
[confluencia

de las sombras y las luces.  
Pongo de pie mis pantalones y mis manos palpan  
[el agua.

Nuevamente. Nuevamente penetro la algazara  
[urbana,  
el pan blanco y el café y el humo del tabaco  
y el humo del diesel. —Buenos días...

Caída en falso como lobo sin estepa...

-----  
MARCO ANTONIO FLORES  
(1939)

### ODA A MI MUERTE

1

voy a morir despacio en mediodía  
cuando no sienta el galopar de venus,  
voy a morir despacio y sin espuelas  
y el corazón colgado en la agonía,

voy a morir.

voy a morir sin tiempo  
dejando trunco mi resuello ardiente,  
dejando al grito —un suspiro apenas—  
formando batallón con los espectros,

dejando en ecos mi presencia muda  
llena de sombras y de cantos llena.

voy a morir,  
voy a morir del todo...

2

me moriré a escondidas de la noche  
cuando no pueda contemplar la luna,  
constelado de sol por todas partes  
como playa de carne y osamenta,  
crucificado ante la faz del día  
sin una estrella que me vele el sueño,  
sin un lucero que me alumbre mudo,  
sin una sombra que me esconda pronto.  
me moriré como recuerdo antiguo  
que pierde su vigencia con el tiempo.

3

voy a morir sin poseer tu anhelo  
con el dolor ausente de tu boca,  
voy a morir a espaldas de tu nombre  
sin ofrecerte nada de mi alforja,  
con el puño de besos que te debo  
en la orilla del orto: calcinados,  
con las caricias de mis manos trucas,  
queriéndote alcanzar entre la nada,  
con un amor que se quedó en deseo  
quemándose la entraña sin futuro.  
voy a morir sin conquistar tu aliento!  
voy a morir sin pronunciar tu nombre!

4

he de morir cuando susurre el viento  
y la miel en las cañas se derrita,  
cuando el acento de mi voz se pierda  
entre los vegetales de la aurora,  
cuando se pueble de capullos tiernos  
la alegría rotunda de los bosques.

he de morir a solas con mi muerte  
sin que me turbe nadie el pleno instante.  
he de morir como se muere el tiempo.  
he de morir como se morirá este día.  
he de morir como se muere todo...

5

no quedará de mí ni la tristeza.  
no quedará de mí ni la substancia  
que construye los besos que me han dado.  
ni mi dolor se colgará del tiempo!  
ni la diaria agonía del anhelo  
será mi compañera en el retorno.

ni tu recuerdo llevaré conmigo.

me moriré definitivamente.  
inacabablemente seré un muerto  
con la certeza inmensa entre las sienas

de no volver jamás, de no quedarme,  
de desaparecer completamente!

será amargo el instante sin futuro  
de morirme total, eternamente!

6

jamás sabré que he muerto cuando muera,

jamás delataré todo el silencio  
que envolverá mi voz a la llegada.  
jamás sabré si regresó la noche  
y la luna bañó de nuevo el campo,  
si mi ausencia total aún la explotan  
con pedazos de cielo ennegrecido,  
si mis escombros los han hecho lodo.  
si llorarás mi ausencia y mi agonía,  
si son las bestias las que se alimentan  
de mis entrañas, o si son los hombres.

nunca sabré, pues me habré muerto todo.

### AUTORRETRATO

me he mirado bien  
puesto de espaldas,  
parado en la cabeza de mis huesos,  
oliéndome silencios con la boca sellada,  
con el grito sellado por la pena.

tumultuosamente  
me vi solo, componiendo semillas con los dientes,  
sin mí, aun estando lleno, aun con este  
cuerpo, con todo este cariño,  
desbordando mis riberas, cejijunto, cegato,  
miriadamente roto, con los calzones en la mano,  
prendido del vacío  
y la vihuela.

rítmicamente  
se batió la silueta en retirada,  
ni eso me acompaña,  
estoy caliginosamente sin mí,  
lleno de mi vacío, caminando.

---

LUIS ALFREDO ARANGO  
(1938)

### MI VIDA Y LIFE

Compro la life y sigo a pie.  
(En la página dos hay un fast-back de lujo).  
Dominique Loos tomando martinis on the rocks  
[en Port Cervo]

y qué hermosa botella de cognac Courvoisier  
sobre el mapa de Austerlitz! —The Brandy of  
[Napoleon—

La life es LSD para mí.

...ele-ese-de... de qué?

“Añada Nueva York en su próximo viaje...”

(Como quien dice: San Cristóbal, Salcajá y

[viceversa!]  
“10 millones de personas con un poder adquisitivo  
[de 20 mil millones de dólares  
viven a menos de 500 kms. del puerto de  
[Houston”.

Pobrecitos!

Si yo tuviera pisto me volvería usurero,  
me volvería agiotista,  
extorsionista como ciertos médicos,  
como ciertos abogados,  
comerciantes,  
mercachifles...

Haría una trampita o banco o bufete o clínica  
para desplumar al prójimo, —qué diablos!

“Los anunciantes pueden ahora optar entre  
cubrir toda la América Latina  
con la edición hemisferio de life en español  
o dirigir sus anuncios  
a un mercado determinado...”

Al mercado de Pachojop?

“El mundo de TWA lo forman Los Angeles,  
San Francisco, Las Vegas, Chicago, Londres,  
París, Roma, El Cairo...”

Y mi mundo?

Yo no conozco París, Roma, El Cairo,  
no conozco la Sixtina,  
sólo he visto Samotracias de papel, sin alas y sin  
[nada,  
mundos laminados en las páginas de libros y  
[revistas como life.

Mejor será que no siga.

Poeta, lástima! Para qué?

Mejor será que no haga clis,  
que no escriba el poema que tanto he pensado  
para qué?

“Los hombres que conocen el mundo  
conocen Old Spice,  
'ellas' reaccionan con Old Spice...” —Puches!—

No quiero ser poeta,  
no quiero tener pisto,  
no quiero una trampita,  
no quiero ser licenciado,  
ni doctor, ni

No quiero, no!

Con mi saco y mi vieja corbata  
con mi pelo peludo y mi todo SOY YO  
que más quiero?  
“Todo va mejor con Coca-Cola...” —menos YO—

## ESTER ENRIQUEZ

Digo palabras aprendidas en sus labios  
y con ellas en los míos  
beso la vida.

Todo lo bueno junto era,  
lo más querido.

Ahora la recuerdo iluminado.

## CENIZA DE SU INFANCIA

### I

Ester Enríquez,  
pequeña, dormida  
en una camita negra,  
cerca de un candelero,  
detrás de un cerrojo, custodiado  
por ángeles de familia.

Ester,  
en los corredores,  
con sus hermanas  
Emma, Aída y Adriana,  
una fucsia, una dalia, un heliotropo.

Ropa blanca en una cuerda,  
el sol,  
una aldaba,  
muñecas tristes,  
palomas que se asustaban.

La voz de su padre apagaba  
los cuchicheos pueriles.

### II

Alabo,  
canto su infancia triste y huraña  
su mirada;

hago su elogio con palabras humildes,  
sin poesía,  
porque  
ella era una mujer exageradamente sencilla.

Solamente por dolor escribo,  
por dolor  
y por cantarle a su muerte.

¡Ay, Ester, Estercita mía!

(Cuando era mía,  
no estuve,  
ahora que soy suyo  
... se ha ido!)

Vi sepultar a un niño muerto  
en una caja de cartón.  
(Esto es verdad, y no lo olvido.)  
Sobre la caja había un sello:  
"General Electric Company  
Progress is our Best Product"...

Al indio, su pobreza,  
su chucho, su petate,  
la huella sin zapato  
y el mecapan infame.

El escribiente escupe la punta de su lápiz;  
anota las señas del difunto:  
... Pablito Sol Ajau... indígena... tres años...  
—¿De qué murió?—pregunta.  
—No sé, señor... tal vez por su destino...

Y el rudo oficinista escribe:  
causa de la muerte: **destinorio**

El silencio del indio es lo que duele,  
no su noche tan negra,  
no el peso que lo aplasta.

(De PAPEL Y TUSA)

MANUEL JOSE ARCE h.  
(1938)

## AUTORRETRATO

### DE MI SONRISA

Es un saco vacío  
donde no queda nada:  
voy llevando la vida  
como a rastras.  
Permitidme que al menos  
me sonría, caramba!  
La sonrisa me queda.  
Dura como una máscara  
que a través de los años  
fue quedando tatuada

sobre la carne viva  
a fuego y lágrima.

No toquéis mi sonrisa para nada,  
No pertenece a nadie,  
a nadie, más que a mi alma.

## DE MIS PASOS

Los caminos me duelen hacia arriba.  
Y me pesan mis pasos contra el pecho.  
Debajo de mi pie me grita el polvo.  
Mis pasos van quedando tatuados en lo quieto del [silencio]

Hace tanto camino. Hace ya tanto tiempo.  
Mis pasos son lamentos  
que se fueron goteando detrás mío,  
siguiéndome callados como sombras o perros.  
Ellos,  
me han visto y saben.  
Ellos, que me llevaron y trajeron,  
que no sé si son ciertos  
o si son sólo campanadas viejas  
de un olvidado sueño.  
Mis pasos van conmigo, se van de mí  
en un lento y lejano retroceso.

Con su tic-tac sonámbulo y sordo fui tejiendo  
calendarios, caminos,  
sólidos ríos largos de silencio.  
Hoy me duelen mis pasos.  
Van brotando como puntas del suelo  
que quieren capturar y detener mi peso,  
clavar mis pies en sus agudos ecos.  
Y los veo:  
ya son esa serpiente que se pierde muy lejos:  
un camino de hormigas que me viene siguiendo  
con paciencia de sombra, con humildad de perro.  
Un camino y yo mismo de regreso.

Para cortar mis pasos sólo me queda el vuelo.

Y no puedo.

## PRIMERO

Cuando llueve me llegan las voces de mis muertos  
que un día no enterré y que quedaron lejos  
con las caras al cielo  
y con los fríos tórax inútilmente abiertos.  
Cuando llueve me llegan sus gritos afilados y sus [gestos].  
Y sus intensos ojos tan absurdos y abiertos



SEXTO

me miran desde el fondo de mis caminos ciegos,  
 desde allá, de la punta de un horizonte denso,  
 desde el duro crucero  
 donde todos los rumbos convergieron  
 con la angustia y el miedo.  
 \*Cuando llueve, sus voces, sus lejanos acentos,  
 sus palabras distantes, sus aromas dispersos,  
 sus gritos, sus lamentos,  
 sus risas, sus canciones, el viento  
 que guardaba esos ecos  
 llega todo de golpe  
 agujereando en frío mi silencio.  
 Cuando llueve me llueve para adentro.  
 Hielo.  
 Fuego.  
 Aletazo siniestro.  
 Cielo adverso.  
 Un cruel granizo seco  
 con sabor de ceniza que llega de muy lejos.  
 De ceniza de muertos  
 que yo dejé tendidos por los caminos viejos.  
 Que yo dejé sonriendo como fríos muñecos.  
 Como fríos muñecos  
 que me miran ahora con los ojos muy quietos  
 en un gesto  
 perpetuo  
 sin luz ni movimiento,  
 sin expresión siquiera, pero  
 quietos,  
 hondos, duros y quietos.  
 Cuando llueve. Cuando llueve. Cuando llueve,  
 [qué lento  
 sienta  
 que pasa el tiempo.  
 Llegan, uno por uno, todos juntos, los muertos,  
 con sus tórax abiertos,  
 con sus silencios  
 oscuros y tremendos,  
 con sus gritos como pozos muy hondos y muy  
 [ciegos  
 y negros.  
 Llegan, llegan desde lejos,  
 a morderme las manos, a herirme con el hielo  
 que yo les dí por mis caminos viejos.  
 Cuando llueve. ¿Quién llueve? Cuando llueve el  
 [silencio.  
 Cuando yo mismo lluevo.  
 Cuando llueve ceniza, cuando me llueve el  
 [tiempo.  
 Cuando llueve de punta más que agudos los  
 [huesos,  
 cuando llueven caminos, días, sueños,  
 cementerios.  
 Gritos, cadáveres, agujas, sexos,  
 piedras, lechos,  
 papeles, vasos, fuego.  
 Cuando yo mismo lluevo tiembla el juicio final en  
 [mi esqueleto

(Ulises vuelve)

Con permiso, señores.  
 Entro de nuevo al mundo.  
 Otra vez entre ustedes.  
 El cansancio está hondo en mis rodillas.  
 Es tan simple el retorno.

Soy Ulises!  
 Soy Ulises que vuelvo de un mar de eternidad!  
 Eh, policía,  
 nuevamente aquí Ulises!

Bueno,  
 Vamos por partes,  
 me sorprende que a ustedes no desconcierte un  
 [poco mi presencia.  
 Al fin de cuentas, sin llamarme Ulises,  
 soy un Ulises.

He aquí que ahora accedo  
 a usar corbata y a ponerme triste  
 y dejo a otros el mar,  
 mi mar que ha visto las alas de mi rumbo.  
 Pero, ¿Qué pasa?  
 nadie se estremece.  
 He dicho: El Mar!

Bueno,  
 Yo no lo entiendo,  
 pero así debe ser:  
 Ya el mar no importa.  
 Pero he aquí que en realidad no ha sido el mar de  
 [todos,

sino el mío:  
 este mar insondable que es el hombre...  
 Creo haber dicho: El Hombre  
 ¿oís?  
 ¡El ser humano!  
 ¿Tampoco ésto?  
 Vamos, parece como si hubiérais muerto.  
 En fin, soy yo, que vuelvo.  
 "El Hijo Pródigo" se hubiera dicho en palabra y  
 [parábola de Cristo.

¿Dije Cristo?  
 Sí, dije Cristo.  
 ¿Y Qué? ¿Tampoco El?  
 ...en realidad parece que habéis muerto...

Bueno, sigo contando:  
 este olor a marisma que se enreda en mis barbas  
 [milenarios

es testigo elocuente.  
 Brazo tendido. Mar allá en el fondo...  
 La aventura pone alas a mi sangre!  
 Salí de mí una tarde de tormenta.  
 Barco mi corazón, tendí la proa  
 igual que un arco tenso. Disparé la ruta.  
 Y hacia este mar que soy enfilé el rumbo

Vientos felices embriagaron las velas ambiciosas  
con vinos de distancias.  
Sucesivos naufragios jugueteaban mi suerte.  
Tormentas fragorosas condecoraron pecho y proa  
[de marino y de barco.

Sobre mis sienes fuegos de San Telmo  
y cantos de sirenas en mi oído.  
Os contaré del mar. Yo soy Ulises.  
Buzo de eternidad.  
Nauta de tiempo.

Venid.  
Proteo y su mentira combatieron mis mapas.  
Los muertos me salieron al encuentro. Venid.  
Venid. Os contaré de muertos.  
De combates. Del ciclope.

¿Qué os pasa?  
¿Es que acaso no importa?  
¿Es que sólo interesa los viajes de turismo  
y las líneas aéreas han perdido  
mi itinerario azul de mares mágicos?  
¿Ya no se bebe el vino?  
¿Ya no se lucha el mar?  
¿Ya no se busca al hombre?  
... Yo soy el último argonauta...

Un submarino torpedeó mi nave!

Decidme, ¿qué ha pasado?  
¿Qué ha pasado en mi casa mientras yo estuve  
[auseñte?

¿Quién responde por esto?  
Nadie.  
Nadie.

Y podría mataros uno a uno con estas manos  
[recias...

¿La policía? ¡Claro!

\*  
\* \*

Con permiso, señores.  
Esto no es mi planeta.  
¿Un error? Sí, un error.  
Sírvanse disculpar.  
Ulises, dije.  
Un eternauta.  
Simplemente  
Que Ulises vuelve al mar.  
¡Pero me llevo a Homero!

ROBERTO OBREGÓN  
(1940)

## RESURRECCION

Cristo se fue desprendiendo del madero  
Quedóse con los clavos con las espinas  
retoñando ya en las manos y la frente  
Volvió robustecido de crímenes y leyendas  
Milagros y amenazas de destrucción y  
[advenimiento

Allí mismo nos sentamos a jugar a los dados  
Yo apuesto a la vida pronunció serenamente  
Y yo por qué no voy apostar a la vida respondi  
(sonrei maliciosamente si le llevaba ventaja)  
Yo tiré AFIRMASTE ser el camino la verdad y  
[y la vida

Mas indicaste vía irreal no contando la crueldad  
Mas en el primer encontrón pusiste la otra mejilla  
aunque en ciertas cosas claro poseías la razón  
Y para rematar a tus amigos preferiste la muerte  
Cada quién reconoce su lugar y le señale la cruz  
Juguemos entonces apostemos con la eterna

[moneda  
antes de BAJAR Y PRECIPITARME en el  
[gólgota  
Cara me apresuré y él no tuvo más que decir

[CRUZ  
Y el hacha de un abismo nos separó a los dos  
El allá en una orilla y yo desde aquí clamoreaba  
YO MISMO ESCOGE ESTE MUNDO Y

[AGUANTARE  
NADIE ME MANDO YO SÓLITO COMO  
[CUALQUIER CRISTIANO

El viento solamente el viento allá al fondo  
arrancaba tierra a los pies de la alegoría  
Ya no quiero saber nada nada nada me alejaba  
con el dolor y los sueños de barro del hombre  
y la historia toda del que se llame Juan o María  
En pasando tres días al disiparse la bruma  
la cruz surgió desnuda así como antes del símbolo  
fresca y olorosa a árbol derramando sombra  
se le subió Adán a la cabeza informó la prensa  
y a teletipo difundieron el rumor entre la  
[muchedumbre

En menos de lo que canta un gallo  
en los amplios dominios de Jehová  
en plenas narices le reventó un foco guerrillero  
comandado por el hijo de un carpintero

# EL SALVADOR



RAFAEL GOCHEZ SOSA  
(1927)

### LUZ Y SOMBRA

(Poema a la sombra de la luz)

Preguntad  
qué es la luz y veréis que nadie sabe.

Es tan difícil llegar a los conceptos.

Por ejemplo, luz  
puede ser el instante que pronuncio  
sin mencionar razones.  
Luz el ámbito cruel del perseguido. Luz  
la búsqueda, el surco,  
los desvelos.  
Luz la sombra del árbol contra el hacha.

Preguntad a las piedras  
y su rostro de siglos encenderá silencios.

La luz  
en ellas  
tiene más sentido  
que en los rótulos de neón.  
Preguntad al niño, y el niño  
reirá.

Preguntad al ciego, y el ciego  
alumbrará vuestras  
tinieblas.

Preguntad a cuanta cosa habite,  
gire y calle.  
(Hay luz hasta en el moho,  
la página,  
en oquedades de olvidados nombres).

Preguntad, por ejemplo, a mis deformes huesos,  
y mis huesos os dirán  
que hay luz en ellos,  
aunque esa luz —a veces—  
me duela  
como llaga irrenunciable!

### SOBRE LA GRACIA PLENA

Verso que fluyes  
del césped  
vesperal de los abismos.  
Verso que vienes del sur y en el norte  
te detienes.  
Verso verde, gris, invernal, veraniego.  
Sandalia  
en el ocaso para llegar  
al alba. Río  
de mil cabezas. Corazón  
incorpóreo.

Desde la soledad llegas al humo

para iniciar  
campana y viaje.  
Desde el bullicio al árbol  
para causar estrellas.  
Y desde soledad y algarabía  
llegas al hombre para impregnar sus huesos  
de lactancias.

Por ti los panes.  
Por ti la fruta  
huraña.  
Por ti lechos de mar y puerto viejo.  
Por ti la luz.

Verso  
pendiente del rocío intacto.  
Verso anunciador  
de confites  
y sal.

¿Y tú, y yo, y vosotros, y aquéllos?

Poetas. Oh poetas!  
Razón de noctámbulas banderas!  
Decid.  
Cantad.  
No penséis en la estatua.  
Sembrad el árbol para ver semillas.

Con un poema en la mano,  
con la delgada voz  
de vuestra  
sangre,  
compartiréis resúmenes,  
el reino de la duda, los vinos  
del mañana.

Por vuestra noche  
a cuestras  
alcanzaréis perdón!

MAURICIO DE LA SELVA  
(1930)

### RESISTO

No obstante los días van amando lo que de tí  
faunos terribles pisoteando el esfuerzo de [poseo:  
se van los hábiles saliendo con la suya Me [mantenerme intacto  
en las vastas columnas donde cifré el empeño de [adelgazan  
tus ojos amarillos bien amados que acercándote [soportar  
saben colmar de jubilaes pájaros las horas [agrietadas

Mis previsiones de luces y matices van siendo  
 [envueltas  
 por decisivas sombras No estás pero persistes  
 como si nada hubiese hecho para agotar tu idea  
 Voy saliendo de mí al margen del propuesto  
 [ocultamiento  
 y me sorprendo de que ya no estoy ni soy  
 si no tu propio rostro tu manera total de reflejarme  
 Mi silencio vencido pertenece a tu risa Todo lo  
 [que ejerzo  
 se resuelve en los roncos campanarios de tu  
 [palabra segura  
 Todo lo que callo son los íntimos diálogos que  
 [repite algún eco  
 Todo lo que pienso me confunde en mil grutas  
 [revestidas de espejos  
 pregonando inolvidables senderos bifurcados que  
 [en tus manos empiezan

Sin embargo me dispongo a negar que lo  
 [absorbiste todo  
 Ejemplarmente resisto a los días que organizan  
 [tu presencia  
 trabajo  
 escribo  
 pero el tiempo claudicante agrieta  
 [sus paredes  
 permite risueñísimo que el recuerdo penetre  
 [con tus ojos de miel  
 Veo alarmado cómo llegas entonces para  
 [ordenarme el sueño  
 para buscar el sitio donde pueda el cansancio  
 sumergirme en tu imagen Cedo tal vez más  
 [aún creo  
 que alguien podría comprobar el mantenimiento  
 [empeño  
 alguien cercano y presuroso para que no sea  
 [extemporáneo  
 o insista en dar su testimonio cuando yo empiece  
 [a decir  
 que es inútil mi esfuerzo para amarte más despacio  
 cuando yo acepte que la soledad me emplaza  
 si el amor construido agosta sus raíces

### EXCOMPAÑERO DE ABRIL

Es inútil que clame por tu nombre, que repita  
 tu historia, que te siga, a través del carbón y  
 de la pólvora, ¡ellos queman el ojo de la vida!

*José Portogalo.*

Muerto fuiste,  
 y muerto te vimos  
 y era cierto,  
 contigo mutilaban a mi infancia.

No supimos cuál dolor  
 habría de tornarnos la palabra  
 en suave y vengativa llamarada;  
 entendimiento del unánime secreto  
 guardado por la tarde del disparo  
 y tus huesos sorprendidos por tan jóvenes.

Tuvimos que ignorar tu voz, corazón pasivo,  
 difuso sembrador de impulsos,  
 estacionado,  
 cuando el ojo no define  
 el sueño corto y lento;  
 ahí terminarías, pero vienes  
 este abril tan lejano  
 a recordar que te vimos muerto,  
 cortado en tu canción,  
 regado de pólvora convulsa  
 en el camino, de brasas tristes  
 sobre fusiles largos.

Muerto fuiste,  
 muerto te vimos,  
 Carlos fuiste,  
 ninguno deseaba que así fuese  
 pero hoy, ido el tiempo,  
 es cierta tu sonrisa  
 con acento mineral.

### LOS CAIDOS DE ABRIL

Ay, voces ya en tinieblas  
 decidoras de luz que se recobra,  
 cuando el horario diáfano se vislumbra  
 venid también a recobrar los rostros  
 perdidos por la pólvora nocturna;  
 ay, cuando del fondo negro  
 emerjan millones y millones de ojos  
 de los que ahora ya no recuerdo sus colores  
 y sin embargo, me da pena decirlo,  
 amé hasta sus muertes de muchachos cayendo  
 para buscarme el llanto.

Ay, ahora cuando mi hijo crece  
 reconozco que me hace enorme daño  
 pensarlo apologista de Abril,  
 porque recuerdo, inútilmente recuerdo  
 los extraños ojos jóvenes buscándose  
 antes de caer; ay, millones  
 y millones de ciegos pregonando  
 la justicia nocturna que no les hizo luz;  
 ay, voces que amo  
 de espaldas a mi hijo creciendo,  
 mi pueblo os dará su monumento,  
 recuérdense el camino que perdieron  
 cuando pólvora se transformó en Abril.

ALVARO MENEN DESLEAL  
(1930)

## LA HORA DE MASTICAR LA PIEDRA

Llegó la hora  
de masticar la piedra.

Afila tu apetito,  
que ahora y en la hora  
sólo tendrás granito.

(Ya el panadero  
dora  
la roca:  
dale las gracias  
y abre la boca).

Llegó la hora  
de masticar la piedra.  
(La hora del hombre  
que predica;  
la hora de la piedra  
que edifica).

Si quieres, llora;  
pero mastica,  
que ya es la hora.

Ni sal ni leche  
para tu sed de grito:  
las grandes lajas  
levantarán un dolmen  
hasta que estés ahito.

Llegó la hora  
de masticar la piedra.  
(La hora del hombre  
que fornicia;  
la hora de la piedra  
que calla y castifica).

No escupas y devora  
la última arenisca.  
(No queda un diente:  
la piedra te desflora  
la encía;  
las glándulas sumisas  
rindieron su torrente;  
la boca ya no trisca  
y comienza, con magma,  
la acedia).

Llegó la hora  
de masticar la piedra.  
(El panadero  
dora  
otra roca:  
dale las gracias  
y abre la boca).

## NOTA A UNA SEÑORA QUE ME ACUSA DE INMORAL

En la hora del gusano y de la hormiga;  
en la hora en que no bastan los cuervos del mundo  
para arrancar los ojos a los muertos cosechados en  
la guerra:  
en la hora en que los niños hambrientos no  
[encuentran

ya más seno para su hambre;  
en la hora en que está seco todo seno,  
y extraños híbridos, cruces de araña y mariposa,  
de escorpión y de serpiente,  
pueblan el campo y la ciudad del hombre.  
En la hora del sálvese quien pueda;  
en esta hora, digo,  
en que me sirven aún tres veces diarias la mesa y  
bebo de vez en cuando un vino;  
en esta hora en que, desvergonzado de mí, voy  
[al cine,

leo libros y converso con amigos;  
en la hora del cereal atribulado,  
en que duermo no menos de seis horas y procuro  
encontrar tibia la cama;  
en esta hora en que es tanta mi fortuna que tengo  
todavía una cama;  
en que elevo mis ojos al cielo y sigo el ritmo de los  
cambios de forma de las nubes, y en las tardes  
[espero

hasta que sale una estrella;  
en esta hora en que el sapo y el búfalo de agua se  
asquean de la sangre que llena los charcos de los  
arrozales vietnamitas;  
en que el hijo patea repetidamente el vientre de su  
madre y aplasta los testículos del padre;  
en que el mosquito se adapta al insecticida en  
[tanto  
el hombre ahoga al hombre echando gases en las  
[cuevas;  
en esta hora de barbas y de hígados heroicos, de  
[santos  
laicos, de ángeles hermafroditas y corderos  
[violentos;

en esta hora en que calla mi garganta el penúltimo  
crimen del que he sido testigo;  
en esta hora de vírgenes impúdicas, de  
[sanguijuelas y  
parásitos varios; de ojos que no ven de frente,  
[como

figuras egipcias;  
de puños que se ablandan,  
de iras que no estallan,  
de verdades selladas a cal y sangre,  
de obispos bien cebados,  
de cópulas sombrías,  
de héroes mutilados y monedas vergonzantes.  
de abortos santificados,  
de viudas apacibles,  
de esperma ciega,  
de lluvia desatada,  
de huesos habitados emponzoñados de estroncio.

de hostias ensangrentadas...  
En esta hora  
yo te doy la razón.

-----  
RICARDO BOGRAND  
(1930)

ACTO MENOR  
(1932)

Sólo quedaba un árbol frente a la tarde muerta,  
una rama de espinas,  
un sepulcro blanqueado con las uñas.  
Sólo quedaba un hombre sobre la espiga herida.  
Sobre la calle de sol pobre  
caminaba un buey flaco  
y un perro con hambre.

Sólo quedaba un rancho desposeído, largo,  
[letárgico

y sonando a muerto triste,  
a muerto recién parido,  
a hoja seca  
nostálgica,  
a rama rota,  
a sueño descolgado,  
a todo.

A todo lo que el viento destierra  
y endurece cada año,  
cada año de hambre en mi país  
de ricos y de pobres,  
en mi país de niños  
sin el mínimo pan de la sonrisa.

En mi país de monjas y de sables,  
en mi país de curas  
y de mujeres grises,  
de feudales  
y pequeños terratenientes.  
De enfermos cotidianos,  
en mi país  
donde se entrega todo al mejor postor.

En mi país,  
—escuchad, hombres de brazos fuertes que recorréis  
el mundo—  
en mi país de maquilishuat románticos  
y pájaros multicolores.  
En mi país de opresores galones militares  
y de cultura dosificada.  
En mi país, donde ya no cabemos, no de tanta  
[gente,  
sino de tanta angustia.

Sólo quedaba un árbol frente a la tarde muerta,  
frente a la playa salitrosa  
y palúdica.

Sólo quedaba mi país con las manos en alto  
como pidiendo al cielo la lluvia prometida  
para iniciar la siembra.

Hemos caminado todos estos pasos sobre la tierra  
con estas manos agrias entre las hojas de los [floja,  
[árboles,  
con esta anatomía pétrea  
de lágrima y de llanto.

TAMBIEN HABIA NIÑOS

Había niños que estaban solos.  
Niños que caminaban por las calles sedientos,  
por las fincas sedientos,  
por los valles sedientos,  
por todos los sitios sedientos, sedientos.

Muchos tenían mi edad  
y mi edad se iba con ellos por las calles  
y las fincas,  
por los portales grises de las ciudades.

Y nadie reconocía en los rostros de los niños  
[destruidos

la semilla enterrada con sangre  
en sus labios de arcilla.  
Eran los hijos de todos aquéllos que cayeron  
frente a la metralla  
del aspirante a tirano.  
Eran las voces cruzadas con la noche del silencio  
y el hambre.  
Era la mueca del pueblo mutilado en sus más  
[dura lucha  
por el pan y la aurora.

Había niños con una sonrisa seca, huérfana,  
sucia,  
abiertamente desposeída.  
Había niños, ¡ah, había niños en la lucha  
que marcharon también a la fosa común!

Aquí los recordamos, compañeros.  
Aquí estamos pidiendo su retorno frente a la  
[nueva aurora  
que se acerca.

Cuando nosotros liberemos la tierra en el nombre  
[del pueblo,  
en el nombre de los obreros sepultados  
y de los campesinos que sembraron su rostro en  
[el surco  
bajo la metralla,  
estaréis presentes, niños campesinos de Izalco  
estará con nosotros  
vuestra sangre popular derramada.

de hostias ensangrentadas...  
En esta hora  
yo te doy la razón.

-----  
RICARDO BOGRAND  
(1930)

ACTO MENOR  
(1932)

Sólo quedaba un árbol frente a la tarde muerta,  
una rama de espinas,  
un sepulcro blanqueado con las uñas.  
Sólo quedaba un hombre sobre la espiga herida.  
Sobre la calle de sol pobre  
caminaba un buey flaco  
y un perro con hambre.

Sólo quedaba un rancho desposeído, largo,  
[letárgico  
y sonando a muerto triste,  
a muerto recién parido,  
a hoja seca  
nostálgica,  
a rama rota,  
a sueño descolgado,  
a todo.

A todo lo que el viento destierra  
y endurece cada año,  
cada año de hambre en mi país  
de ricos y de pobres,  
en mi país de niños  
sin el mínimo pan de la sonrisa.

En mi país de monjas y de sables,  
en mi país de curas  
y de mujeres grises,  
de feudales  
y pequeños terratenientes.  
De enfermos cotidianos,  
en mi país  
donde se entrega todo al mejor postor.

En mi país,  
—escuchad, hombres de brazos fuertes que recorréis  
el mundo—  
en mi país de maquilishuat románticos  
y pájaros multicolores.  
En mi país de opresores galones militares  
y de cultura dosificada.  
En mi país, donde ya no cabemos, no de tanta  
[gente,  
sino de tanta angustia.

Sólo quedaba un árbol frente a la tarde muerta,  
frente a la playa salitrosa  
y palúdica.

Sólo quedaba mi país con las manos en alto  
como pidiendo al cielo la lluvia prometida  
para iniciar la siembra.

Hemos caminado todos estos pasos sobre la tierra  
con estas manos agrias entre las hojas de los [floja,  
[árboles,  
con esta anatomía pétrea  
de lágrima y de llanto.

TAMBIEN HABIA NIÑOS

Había niños que estaban solos.  
Niños que caminaban por las calles sedientos,  
por las fincas sedientos,  
por los valles sedientos,  
por todos los sitios sedientos, sedientos.

Muchos tenían mi edad  
y mi edad se iba con ellos por las calles  
y las fincas,  
por los portales grises de las ciudades.

Y nadie reconocía en los rostros de los niños  
[destruidos

la semilla enterrada con sangre  
en sus labios de arcilla.  
Eran los hijos de todos aquéllos que cayeron  
frente a la metralla  
del aspirante a tirano.  
Eran las voces cruzadas con la noche del silencio  
y el hambre.  
Era la mueca del pueblo mutilado en sus más  
[dura lucha  
por el pan y la aurora.

Había niños con una sonrisa seca, huérfana,  
sucía,  
abiertamente desposeída.  
Había niños, ¡ah, había niños en la lucha  
que marcharon también a la fosa común!

Aquí los recordamos, compañeros.  
Aquí estamos pidiendo su retorno frente a la  
[nueva aurora  
que se acerca.

Cuando nosotros liberemos la tierra en el nombre  
[del pueblo,  
en el nombre de los obreros sepultados  
y de los campesinos que sembraron su rostro en  
[el surco  
bajo la metralla,  
estaréis presentes, niños campesinos de Izalco  
estará con nosotros  
vuestra sangre popular derramada.

ITALO LOPEZ VALLECILLOS  
(1932)

### DIFICIL

¡Qué serio amaneció el día!  
¡Qué suspicaz y leve el viento!  
¡Qué rostro más difícil  
el del cielo! ¡Qué impenetrable, en fin,  
la rosa de tus manos!

1964

### UN POCO DE TIEMPO

A Silvia.

En tus manos hay rutas  
para mí perdidas.  
Es como si empezara de nuevo  
la vida que tengo adentro  
y se quemara de puro, de exacto,  
el tiempo:  
el de ayer, el de hoy, el que ya viene  
presuroso a quitarme  
tu presencia.  
No basta recordar, hay que ir,  
volver, detenerse un instante  
en los viejos caminos. Hallar  
acaso, ciega,  
la antigua estrella. Conversar  
con los derruidos balcones.  
Apretarse un poco en el alma  
los poemas no escritos,  
los que se dijeron en alguna esquina  
y el viento se encargó  
de aventar como cenizas.

Claro. Esto tiene su alegría  
muy honda.  
Es lo que pasó,  
lo que fue,  
y vuelve a vivirse, de pronto,  
en unos ojos,  
en una palabra cualquiera,  
en un papel de lágrima.

Estás junto a mí, lo sé, lo siento.  
Oigo tu corazón,  
veo tus ojos,  
tus manos, tus palabras.

En el silencio, tan de cristal,  
la noche quema sus veleros de sombra,  
y no hay, en este momento,  
ni ayer ni mañana. Tan sólo  
tu presencia y la mía  
y un poco de tiempo que diluye  
entre los dos,  
su misterioso asombro.

Preguntas —por preguntar—  
que cómo es la poesía.  
Callas. Abres un libro  
y te vas —quien sabe adónde—  
hasta que tomo nuevamente tus manos,  
y vienen a la memoria  
fechas y nombres olvidados.  
Se instalan jardines  
y de mis ojos surgen rosas,  
ríos,  
manzanos floridos.

Hay niebla,  
soledad, calles y veranos  
fecundos. Alguien nos llama  
desde un lugar extraño  
y, sin embargo, yo sé que todo es falso.  
Que estás aquí, conmigo,  
y está, también, aquí el silencio.

1963

### DURA SOLEDAD

#### I

Han florecido de nuevo los cerezos.  
En el paso hay ritmo de otro tiempo.  
Iluminado está el rostro, y no de luz,  
sino de amor. El aire mismo ya no es aire,  
fuego es y hielo y tormenta y duro corcel  
en que se escapa la voz, ya sin edad.

Es primavera y tú sonríes con ese mar  
que se desborda en tus pupilas.  
Yo estoy alegre, incierto. Tú a mi lado  
bañada de no sé qué lejana ausencia,  
pensativa y abstracta.

Dueña eres del sol, de la lluvia, del color.  
Bien sé que haces el milagro del día y de la noche.  
Con tus manos desatas los perfumes  
y con tus manos, también, amarras las palabras.  
Preso estoy en esta red, ciego de luz,  
de ti que has vencido al tiempo.  
¡Oh esclavitud del amor! ¡Oh fuego dulce  
y doloroso! ¡Oh presencia en el alma  
ya sin aceites que quemar!

#### II

El cerezo está desnudo. Ni hojas  
ni flores hay en él. Yo me he sentado  
junto al silencio que le invade.  
He leído mis viejos libros  
y otra vez estoy triste, solo como siempre.

He vuelto a mi dura soledad.  
Tú te fuiste con las primeras nieves.  
Así como viniste, pura y leve,  
oí tu paso incierto al partir.

Tal vez un día vuelvas. Yo estaré  
esperándote junto al rosal,  
cerca de los viejos nidos,  
allí, precisamente, donde el cerezo  
tiene su corazón de nieves en reposo  
y donde yo solía hablarte de mi madre,  
de los días de salvaje asombro,  
de aquellos barcos lejanos en la mar,  
y de una noche  
en que alguien me hirió, definitivamente,  
con esta forma  
de expresarme a golpe,  
a pleno llanto,  
sin voz,  
corazón afuera para siempre.

1967

MERCEDES DURAND  
(1933)

### SONETO

Este ignorar el rostro del futuro,  
este no ser el ser que se quisiera,  
Este ambular sin ruta duradera,  
es un estar sin un estar seguro.

Este vivir golpeándose en el muro  
del miedo, de la noche y de la espera,  
es un negar la vida verdadera  
por un temor secreto, necio, impuro.

Este sentir angustia desmedida  
ante el paso inicial de la mañana  
portadora del alba presentida,

es un querer fugarse de sí mismo,  
es un cubrir la luz de una ventana,  
es un permanecer en el abismo.

### LAS MANOS EN EL FUEGO

*FRAGMENTOS DEL LIBRO DE POESIA  
LAS MANOS EN EL FUEGO, en co-autoría  
con el poeta David Escobar Galindo.*

### VI

El muelle olía a congrios ahumados  
en sartenes de cobre  
y algas verdivioletas se enredaban  
en la pipa de un buzo...

La Maga abrió sus labios de amatista  
y me dijo...! Es el mar...!  
La Maga abrió su cofre de corales

y encendió mis asombros...  
La Maga hurgó las huellas del oleaje  
y desnudó mis senos...  
La Maga hizo venir a los estuarios  
y me dio una gaviota...  
La Maga hudió su osario en una quilla  
y atrajo una campana...  
La Maga fue a la cueva de los ecos  
y me entregó una flauta...  
La Maga ungió su lengua con espuma  
y lamió muslos frescos...  
La Maga fue al velero de los sueños  
y bebió ron de estrellas...  
La Maga amordazó alucinaciones  
y rompió los espejos...  
La Maga liberó barcos anclados  
y náufragos dispersos...  
La Maga dibujó naves piratas  
en raíces de hielo...  
La Maga se astilló en arenas mínimas  
y yo me quedé sola...

¡Un marinero azul como la tarde  
me regaló una rosa...!  
¡Un marinero azul como la tarde  
me regaló su boina...!

El muelle olía a congrios ahumados  
en sartenes de cobre  
y algas verdivioletas se enredaban  
en la pipa de un buzo...

TIRSO CANALES  
(1933)

### IBRAGUIN CON SALUDOS

Ibraguín era un amigo  
que tañía laúd  
y bailaba la danza igual que Zorba.  
Lo conocí en el mundo como a tantas personas  
que conozco.  
En el alma llevaba las maneras profundas de su  
pueblo.  
Una nostalgia arábigo-africana como ciudad  
tortuosa  
le entristecía la cara. Desde chico ensució su  
gabán largo  
con polvo de las calles de su tierra.  
Le agradaba cantar sobre la patria. (No sé cuánto  
ganado había en el Sudán)  
De presencia espontánea era Ibraguín  
¿Aumentarían salarios este año en su país?  
Cuando nos despedimos  
su rostro estaba lleno de buenas intenciones.

Tal vez un día vuelvas. Yo estaré  
esperándote junto al rosál,  
cerca de los viejos nidos,  
allí, precisamente, donde el cerezo  
tiene su corazón de nieves en reposo  
y donde yo solía hablarte de mi madre,  
de los días de salvaje asombro,  
de aquellos barcos lejanos en la mar,  
y de una noche  
en que alguien me hirió, definitivamente,  
con esta forma  
de expresarme a golpe,  
a pleno llanto,  
sin voz,  
corazón afuera para siempre.

1967

MERCEDES DURAND  
(1933)

### SONETO

Este ignorar el rostro del futuro,  
este no ser el ser que se quisiera,  
Este ambular sin ruta duradera,  
es un estar sin un estar seguro.

Este vivir golpeándose en el muro  
del miedo, de la noche y de la espera,  
es un negar la vida verdadera  
por un temor secreto, necio, impuro.

Este sentir angustia desmedida  
ante el paso inicial de la mañana  
portadora del alba presentida,

es un querer fugarse de sí mismo,  
es un cubrir la luz de una ventana,  
es un permanecer en el abismo.

### LAS MANOS EN EL FUEGO

FRAGMENTOS DEL LIBRO DE POESIA  
LAS MANOS EN EL FUEGO, en co-autoría  
con el poeta David Escobar Galindo.

#### VI

El muelle olía a congrios ahumados  
en sartenes de cobre  
y algas verdioletas se enredaban  
en la pipa de un buzo...

La Maga abrió sus labios de amatista  
y me dijo...! Es el mar...!  
La Maga abrió su cofre de corales

y encendió mis asombros...  
La Maga hurgó las huellas del oleaje  
y desnudó mis senos...  
La Maga hizo venir a los estuarios  
y me dio una gaviota...  
La Maga hudió su osario en una quilla  
y atrajo una campana...  
La Maga fue a la cueva de los ecos  
y me entregó una flauta...  
La Maga ungió su lengua con espuma  
y lamió muslos frescos...  
La Maga fue al velero de los sueños  
y bebió ron de estrellas...  
La Maga amordazó alucinaciones  
y rompió los espejos...  
La Maga liberó barcos anclados  
y náufragos dispersos...  
La Maga dibujó naves piratas  
en raíces de hielo...  
La Maga se astilló en arenas mínimas  
y yo me quedé sola...

¡Un marinero azul como la tarde  
me regaló una rosa...!  
¡Un marinero azul como la tarde  
me regaló su boina...!

El muelle olía a congrios ahumados  
en sartenes de cobre  
y algas verdioletas se enredaban  
en la pipa de un buzo...

TIRSO CANALES  
(1933)

### IBRAGUIN CON SALUDOS

Ibraguín era un amigo  
que tañía laúd  
y bailaba la danza igual que Zorba.  
Lo conocí en el mundo como a tantas personas  
que conozco.  
En el alma llevaba las maneras profundas de su  
pueblo.  
Una nostalgia arábigo-africana como ciudad  
tortuosa  
le entristecía la cara. Desde chico ensució su  
gabán largo  
con polvo de las calles de su tierra.  
Le agradaba cantar sobre la patria. (No sé cuánto  
ganado había en el Sudán)  
De presencia espontánea era Ibraguín  
¿Aumentarían salarios este año en su país?  
Cuando nos despedimos  
su rostro estaba lleno de buenas intenciones.

## DONIS CON MAR NEGRO

Mi buen amigo Donis, el chipriota, canta  
Chórnoie Moria  
con dulzura. ¡La bella canción búlgara del mar!  
Su voz enternecida  
quizá se iguale en mucho a la de aquellos  
marineros lobos  
que volvían de la Tracia allá en la historia,  
con sus barcas dañadas  
y el corazón enfermo  
de algún cariño heroico. "¡Dabáil,\* Tirso,  
[cantemos  
por la vida", y deveras cantamos por la vida. El día  
está dorado como una gran naranja de la isla de  
Chipre.  
Se nos moja la cara con el viento salado  
del Mar Negro. Con estrofa y estrofa  
bebemos vino seco de Crimea. Cantamos  
buen amigo,  
tenemos la cabeza toda llena de espuma.

\* En ruso: ¡vamos!

ROQUE DALTON  
(1935)

## BORRACHO DE TIJUANA

Yo sol el mismo de ayer el que no gime  
entre los dientes del coyote  
el que descuartizado se sonrío  
pero que exige su cortejo y su fecha  
cuando le toca la ternura

Yo estuve ahí la luna lo diría las luciérnagas  
cada uno de mis poros  
fue un ojo herido por el humo de copal  
nada me arrebataron sin matarme  
y fui el ciego ambulante  
tocando el mapa de las hojas

El General Villa me despidió era el polvo  
[aplastado  
después de darme unas monedas  
me vio partir moqueando sin decirme nada  
y por si alguno se inquietó con mi silencio  
diré que mi alma está en cuclillas  
desde entonces no mato bien

La niebla de repente me atonta  
toda la vieja niebla  
se quita el gran sombrero se acomoda  
entonces no sé si me vanaglorio  
o si es cierto el flechazo que soporto  
a puro chinguese alguien olvidado el escudo  
sólo el avance contra el golpe queda

Yo soy el mismo siempre el macheteado  
a la orilla del potro el muchachito  
feroz a quien le hiede el nombre y qué me  
[importa  
el que conserva la guitarra  
abofeteando a la hembra a la guitarra  
y a la sangre arruinada  
que es una mancha que me corre dentro

Tengo otras cosas que contar  
el fango enseña mucho  
numerosas infamias nos regala para adornar el  
[estandarte  
el disminuido espejo que te escupe la cara

Amo creo a mi patria hasta matar  
hueso perfecto espero desnudar por gracia de los  
[cuervos  
la única ceremonia es el silencio  
la única.

## DE LA VIEJA INFANCIA

### I

## LLAVES DE LA SALVAJE INOCENCIA

Espantar una mosca gritar sobre la sombra de una  
[piedra  
repercutir en las bodas tan divertidas del garage a  
[oscuras  
no pensar sino en grandes borlas rosadas en  
[grandes borlas  
que destrozan los pumas cotidianos con toda la  
[mala intención  
soportar la infamia del ya no juego del voy a  
[decirlo todo a mamá  
ser un gran hombre en las empresas del patio  
[fangoso  
donde la lluvia es el cadáver de la abuelita por  
[repartir  
donde huele a bostezos a esas arañas de maíz  
[tostándose  
y los fantasmas son vasos de leche a gran velocidad  
en las manos de todas las ayas niño por Dios  
[por eso

ta tan flaquito el lindo  
entonces es como cuando duelen los dientes  
o cuando esa vez del colegio en que nos orinamos  
[para siempre  
época en que uno no sabe nada de la época  
época de no propugnar de audacia sonámbula  
como si fuera de coral escondido  
pues sin esperar los testigos allá iba  
época de llegarse hasta la rueda de caballitos a  
[resolver el amor  
época de nuestros iceberg de polvo  
de nuestros propios monstruos adecuados

de nuestra propia manera de volar de matar indios  
sólo que La Gran Alianza ya había tomado  
[posesión de nosotros  
qué fregada  
y estaban los ojos de los demás por todos lados de  
[los ojos de uno  
y de repente era ojos nomás la vida  
y lo peor que uno todo desnudo sin su disfraz ni  
[su mala palabra  
sin su vestidito de dolor que tan bien luce  
sobre todo sabiendo entornar los ojos como  
[se debe  
ya uno no era uno pues  
era uno y los demás y no era hora qué iba a ser  
hora de averiguar quién era el ciego  
porque además estaba la neblina de la noche  
[el miedo  
al vértigo de la soledad desesperada y larguísima  
una como amenaza de quedarse sin que el más  
[odioso  
de esos peludos grandotes de esas viejas forzudas  
te condujera de la mano hasta el lado seguro de  
[la calle  
vete a saber qué pensaba uno entonces de la  
[cordura  
de las cabelleras ahogadas por los libros huesosos  
de los sumergimientos en la riquísima tumba de  
[la cama  
en la riquísima ola de acostarse con Ximena  
de ese momento en que aullamos contra nosotros  
[mismos  
y que después da risa y deja unos escalofríos  
[chiquitos  
como perritos de lana saltando sobre un nervio  
[que debe  
desembocar en el corazón  
La cosa era difícil pues y aunque el gozo  
a menudo venía haciendo gestos tímidos  
no hay forma de saber cuál fue la clave de esos días  
si la aventura de pasto en que no era malo  
[traicionar  
si aquel Dios atenuado por las flores que le  
[conseguíamos  
si la crueldad usada para bañar al gato más  
[orgulloso de la casa  
si la obediencia apagada ay si la obediencia  
que nos hacía rodar tan lejos de la fe en las grandes  
[alas del gavilán

## II

### DESPERTARES

Sólo nadar en mamá era fácil  
la pereza de la mañana era nuestra Torre de David  
relojes como el gran loro invisible en la techumbre  
[de la selva  
irrupían volviendo luciérnagas  
la espada del primer rayo de luz  
y uno se rascaba como guitarra  
dejando entrar por la ventana la profecía

reclamaba el insecto verde de ayer  
añoraba el cadáver del último globo  
oteaba el tumulto fantasmal  
de los cien soldaditos descabezados  
rodeándonos sin tregua  
contra cada gota de la habitación  
muebles como cordilleras con fama  
de condenación en extrañas comarcas  
paredes amoratadas por sus mutuos mensajes  
techo que comenzó en la fiebre  
y se mantuvo ahí aplastado  
contra el cielo que debemos buscar en la calle  
sobresalto diario de no hallarnos bañados  
por los juguetes del amanecer de Reyes  
sol en ocasiones coronado por los pájaros  
preparándonos la vacación del rezo  
plática pálida de la Virgen María  
emergiendo de pétalos de Mayo y violines  
con una varita mágica que comenzaba a germinar  
y hacía pensar en no sé cuál raíz catastrófica

(Querida mamá querida Genoveva buenos días  
vo llego hasta donde llega mi nariz  
hasta donde estornudar es hacerse polvo de agua  
porque de agua es la cuerda de horca de la ducha  
Voy pues hasta la orgía de jabón  
en cuerpo que aún no echa esas barbas  
medianoche mojada sobre un tambor de cemento  
como un cuchillo negro en el rango de un oso  
[amarillo  
la blancura es culpable confabulada  
sólo que se deja ver

Perdónenme queridas  
esto es como la última riqueza del avaro robado).

-----  
MANLIO ARGUETA  
(1935)

### EL ZOOLOGICO DE CABALLOS

Parece cosa pequeña que el Inspector se preocupe  
por la crin  
el pelaje de los caballos  
pero la suciedad en las patas el moquillo  
señores es necesario alimentar a los animales  
ustedes lo saben esto terminará  
no podemos permitirnos actos inhumanos  
y más nimio aún que el Inspector se preocupe de  
quienes se preocupan  
de los caballos el fusil en la albarda  
y una flor en la punta del fusil el mejor cuadro  
abstracto real  
parece inútil  
estas preocupaciones aquí no pasa nada  
ellos escogen su mejor camino  
si tienen el pelaje sucio o limpio es la misma cosa

representación de dos caras de la misma moneda  
pero el  
problema no está en el desvelo de alguien con  
buenas intenciones  
por los caballos  
el quid de la cosa reside en el Inspector con  
permiso señor  
ladies and gentlmen que le da por regañar  
por bañarlos en gasolina y luego un palillo de  
fósforo como vara mágica

y corren los caballos por el campo consumidos por  
fuegos artificiales  
está bien señor Inspector usted es el único que no  
ha perdido la cabeza  
y los caballos corren dentro de las casas  
prendiéndole fuego a todo  
para siempre pero no importa  
en las casas no vive nadie son casas deshabitadas  
lo principal es extirpar ese tumor peligroso que  
desde siglos  
llaman cerebro

y los caballos van como tea de gasolina  
prendiéndole fuego a las cosas  
ese querido animal  
pocos segundos lo convierten en cadáver amado  
los demás se acurrucan en los fosos  
especialmente abiertos debajo de las camas a  
orillas de los árboles  
señoras y señores como ustedes sabrán  
todo por ser el único camino  
si nosotros yo el Inspector yo el Inspector y  
nosotros el Inspector  
hemos erogado doscientos mil millones oro para  
pienso de los animales  
pues ni modo  
perfecto derecho nos asiste a cobrarnos la deuda  
cuando el tumor cerebral  
os convierta en enemigos de vuestros padres es  
decir en desagradecidos  
conmigo yo el Inspector que apenas duermo dos  
horas al año

tan graves problemas  
que después agradeceréis además ningún caballo  
es digno de misericordia  
si toda la vida  
ha estado a la buena de dios  
y ahora el privilegio del zoológico  
donde la comida es vigilada por expertos dietéticos

y nosotros somos unos caballos en el jardín de  
animales  
con el pelaje negro  
y los ojos negros llenos de agua verde y árboles de  
flores  
caminadito a trote y la piel sucia expuestos entre  
rejas  
animales domésticos con un cerebro que crece  
peligrosamente

como tumor canceroso que echa alas de pájaros  
lo suficiente para preocupar al Inspector el  
combustible  
se vuelve cada día más barato  
la gasolina es el invento de la velocidad  
y de nuevo el fuego que cubre el cuerpo iridiscente  
de los equinos  
y los caballos se tiran al río pero la gasolina quema  
dentro del agua  
como una de sus mejores cualidades anti-agua  
como el reloj anti-magnético  
por eso el Inspector del zoológico se vuelve más  
temible  
cuando lleva el fósforo entre los dientes pese a la  
creencia en la  
inmortalidad  
o en la transmigración de las almas  
el Inspector lo sabe ningún animal hecho cenizas  
transmigra  
ningún caballo encendido es inmortal

y allí los tienes a esos animales con frío exhibidos  
en el jardín zoológico que  
en un principio se llamaron homo sapiens  
pero después con la contrarrevolución de las  
especies  
se fueron convirtiendo en elegantes homo equinus  
con ojos de agua triste  
animal de segundo orden  
animal de zoológico  
carne procesada por fuego alimento de otros  
que se rasgaron la panza para huir y se llevaron  
pedazos  
de vísceras  
una desventaja en la lucha por la sobrevivencia  
la selección natural y ahora esperamos  
el botón amarillo el teléfono rojo  
y el Inspector comienza a descuartizar bajo los  
aplausos  
de los espectadores  
fasten yours belts y los paracaidistas  
en grupo de cien sobre un círculo de cien metros  
cuadrados

los caballos contentos  
con sus cerebritos blandos a lo ice cream no pasa  
nada  
salvo esos hombres de mirada que de pronto se  
sienten libres  
en los campos  
mientras el Inspector no lance sus perros  
bajo el aplauso de los homo sapiens  
que no saben si con sus ojos de caballo miran a  
unos hombres  
que huyen de otros caballos  
o si con sus ojos de hombre miran a unos  
hombres  
que persiguen  
a otros hombres parecidos a caballos.

## DERBY POR FAVOR

Las faldas excesivamente cortas en ceremonias religiosas se convierten en desacato a la santa desnudez del Divino Crucificado, con el redentor tatuaje de sus llamas reclamando amor recíproco. Mons. Castro y R. (Tomado de La Prensa Gráfica, San Salvador, El Salvador).

Prefieres quedarte callada (derby por favor)  
enciendo el cigarrillo en el minuto que miras los  
techos de los edificios  
poné el radio más suave amor son puras carajadas  
lo que dice  
pero no quieres oír ese dolor de cabeza dios mío  
dios mío  
una aspirina para este mortal que debe escuchar  
todas esas noticias  
mamá está enferma papá tuvo un accidente  
automovilístico  
marucha bó dijo sí y le frustramos el suicidio pobre  
marucha bó  
falta de educación (después de predecir su muerte  
era víctima  
de un asesino...)  
ahí te recojes sobre la silla regalo de tu madre  
(si estáis presentes cuando me llegue la hora no  
quiero un funeral largo  
y si alguien dice mi panegírico decidle que sea  
breve)  
la mirada en los ojos te digo que mamá está  
enferma  
que papá se cagó en el porsche no seas mal hablada  
(y todo aquél que  
en uso de su libertad se atreva a privarnos de la  
libertad  
de la libertad de la libertad de la libertad) en los  
techos  
se mueven las islas azules de los árboles quedas  
callada  
y está bien  
que expongas esas virtudes que te hacen más  
bella amor  
el derby es un cigarrillo barato pero debemos  
ahorrar no te parece  
para no traicionarme para no tener que pelear  
prefieres quedarte callada mientras el radio  
como un perro electrónico le ladra a las estrellas  
(la barba es una inmoralidad la mini es una  
inmoralidad  
el cabello largo en los jóvenes es una indignidad)  
y no le dices que se vaya  
porque te haría un escándalo y además porque le  
da por echarse  
a llorar con esos pantalones cortos  
y esas piernas velludas y esas chichitas bellas  
como un volcán en actividad y no le dices nada  
por timidez  
o por soñador te adoro  
te digo que mamá está enferma papá tuvo un  
accidente

aló aló podría decirme cómo le fue a mamá y  
a papá  
muy bien apenas leves rasguños  
apagá el radio (para su tranquilidad un concierto  
de bach) ella cierra los ojos  
me despertás si tengo pesadillas gracias amor  
abro mi cajetilla por sólo cincuenta centavos  
para ahorrar  
el humo del cigarrillo tiene tono grisáceo.

ROBERTO ARMIJO  
(1937)

## LA GARRAPATA

La garrapata azuza su odio gris  
sobre la piel recóndita de sufrir de percatarse  
doblemente decidida y feroz  
para remodelarse desdoblarse en uña  
en desolladura en herida caliente  
sanguinaria para sentirse resentirse  
y auscultarse en el llanto  
que la persiguió que no la abandonó nunca  
aunque gritara golpear una sien  
varias sienes O doblemente cobarde callara  
Se escondiera infame Entregada  
al rato La garrapata suelta  
su desamor sobre esta piel recóndita  
de polvo azuzado por el sufrimiento.

## ME VALE UN COMINO EL CESAR

Me vale un comino el César,  
lo decías,  
aunque brincara tu estómago  
y tragaras saliva para huir del hambre  
horrisona para hacerte  
despreciar el diario pan tuyo de congoja:  
cantar  
o peinarte a prisa  
o mirar la corbata jugar con el aire.  
Para mí el César es peor que tú,  
porque tú no obstante la chillazón de la panza,  
sabes soñar con cualquier cosa  
y miras con fruición el costurero de la abuela  
o la presencia de tu padre,  
al regresar fatigado de la ciudad,  
donde llegas con miedo  
a mirar la exposición de cuadros extraños.  
Y sorprendido dices:  
Caramba, como es la cosa, yo que me creo un  
[ángel,  
ahora aúllo de pura desvergüenza,  
de ignorancia fatal que me entretiene en jugar  
al arranca cebollas,

cuando te persiguen para alfiletear  
deleitosamente tu voz  
a la maroma del hule,  
sólo por decir: me cuesta una risotada el César  
con su carota bastarda y pendeja...

### TU MANERA DE EXPLICAR POR QUE LLUEVE

Tu manera de explicar por qué llueve o no llueve,  
hay niebla,  
ronda la noche,  
descansa el día en tu desnudez;  
se oculta la luna:  
vieja lámpara del desierto,  
del polo,  
de la llanura del crepúsculo,  
donde duermen ciudades  
y prendido el sol en la tarde  
llega a esconderse en el párpado del paisaje.

¡Ven! ¡regresa! atiende un poco más esta gris  
que me ahoga,  
esta colmilluda pena de cantar,  
de acercarme el mundo  
a tu cuerpo. Porque muero,  
dejo de ser...

Me busco en ti;  
llamo a tu puerta, donde habita la belleza  
que acongoja mi palabra  
y ata mi rostro al tuyo.

Y pregunto al no-me-olvides,  
a la violeta  
por tu gracil manera de herirme.

Después la noche rueda en mí.  
Sin querer tiemblo al tocar la sombra  
Nada acude... sólo el firmamento,  
el misterio triste de sentirme infinito  
sobre la tierra,  
sin saber por qué...

-----  
JOSE ROBERTO CEA  
(1939)

### EN LAS BODAS DEL SOL Y DE LA TIERRA

En las bodas del sol y de la tierra.  
Bajo la hierba azul del cielo.  
Cuando las fechas crecen como flores heridas y  
[nostálgicas.

La luna recibía gorriones emigrantes,  
la lluvia dejaba las alturas,  
la savia inmemorial de las edades  
se encontraba en las piedras.  
Todo se medía con frutos y bejucos.  
Caminaban los árboles.  
Y ni una canoa abandonada era capaz de tanta

Todo danzaba ebrio de alegría, de maíz  
Las vírgenes del fuego oficiaban perfume,  
y calendas salvajes recién domesticadas.

Bodas en plena primavera.  
Relucientes bodas que en verdad fueron bellas.

Vino el augurio y enseñó la oscuridad, la que  
y no se muestra para no enceguecernos.  
Todos los brujos congregaban su ardor entre las  
los amuletos y los exordios.

En todos los pájaros  
donde se anida el viento,  
no se hallaba ni un árbol de crepúsculo.  
Esto lo sé por el silencio que relatan los textos  
de los Siete Linajes y del Códice Verde,  
el de mágicas hierbas, donde pacen  
como locos venados  
las nubes del olvido y las primeras leyes del

En las bodas del sol y de la tierra,  
tendidos bajo el agua y sobre el agua,  
recibiendo canciones y semillas;  
mientras el tiempo hablaba con todos sus colores  
y el cielo era un viejo amuleto tatuado de  
las edades danzaban con tintas vegetales y aves  
de sueños y muchachas.

Los árboles crecían. Los arbustos crecían.  
Y la tierra gritaba sus ardores.  
Y el sol la penetraba dando señal de pájaros...

Te alegraré la cara con mis flores.  
Y fue el primer abandono de la tierra...  
Y se halló el gran paisaje en una gota de rocío.  
Y uno tomaba calor en el aliento de los pumas.  
Y a los pájaros se les quitaba el vuelo con un soplo  
y quedaban vacíos, como plumas perdidas entre  
[hierbas...

La luz se medía con ocote.  
Las estrellas se encendían con luciérnagas.  
Se les puso alas a las piedras y pájaros a los besos.  
Todo tuvo un ardor recién nacido.  
Y bajo el toldo verde del amate  
se recibió de luz la madrugada...

En el aire del aire,  
los dioses levantaron el templo de la vida.  
En verdad fueron bellos y llegaron del sueño  
y jamás entregaron su edad a la ceniza.

En las bodas del sol y de la tierra,  
crecieron las edades: vasijas de inocencia.  
Tiernas vasijas. Eternas. Sin orillas...

En las bodas del sol y de la tierra,  
la edad perdió sus laberintos  
al conjuro del tiempo destrozado...

En las bodas del sol y de la tierra,  
fue el principio del rostro.  
Fue la ferocidad un lirio de ternura.  
El hallazgo vacío. El crecimiento  
para poblar de llamas el recuerdo...

Bodas,  
relucientes bodas que en verdad fueron bellas...

### ALGO SOBRE MARGARITA

Para mil novecientos diez, Margarita seguía entre  
[poemas.  
No era la poesía, ni bella, pero siempre pasó por  
[la belleza.

Margarita, pese a la soledad  
—de aquella época—  
nunca se sintió sola.  
Sus canarios no estaban en el cine, la radio o la  
[T.V.

Sus flores no venían del nailon.  
Amplia era su casa y su casa era de ella.  
A Margarita, todas las personas la conocían,  
también los pájaros  
del parque —entonces sí había parques y pájaros  
[en la ciudad,  
además de las calles empedradas y tranvías tirados  
por caballos y mulas.  
Las calesas, siempre fueron ejemplo de opulencia.

Margarita nunca perdió contacto con el mundo.  
Sin teléfonos,  
microondas,  
o cosas que insinuaran la presencia del ser,  
nunca perdió el contacto con las gentes...

Contaminada —al fin muy de su siglo— de la  
[belleza,  
vivía de verdad;  
no era una más entre las muchas.  
Algo de incompreensión había, por qué negarlo,  
pero la ingenuidad o la inocencia, todo lo salvan  
o lo atenúan.

Margarita no fue una isla ansiosa de ilusión,  
siempre fue la ilusión.  
Siempre fue comprendida Margarita, pese a los  
[contratiempos,  
ya lo dije, siempre fue comprendida.  
“Y yo creo en usted” —le decían.  
Y Margarita sonreía. Y Margarita aquí. Y  
[Margarita allá...

Entonces hasta Don Quijote andaba por las calles  
y no decían nada, y no era como hoy...

O.K.,  
la cosa está perdida  
para la pobre y vieja Margarita;  
menos para la Margaret actual,  
así lo piensan ellas...

### INSTRUCCIONES PARA UN JOVEN DEL TERCER MUNDO Y DE PROVINCIA QUE VIAJARA EN AVION POR VEZ PRIMERA

Debes llegar temprano al aeropuerto.  
En el aeropuerto no hay barcos, son aviones  
y parecen ballenas disecadas...  
Te presentas a la oficina de migración  
(un papeleo de mil demonios)  
es como ir a la escuela el primer día, da miedo,  
tiemblan  
la lengua y las rodillas, el corazón flaquea,  
tienes que ser valiente  
y enfrentar ese infierno.  
Te harán unas preguntas que por vez primera  
[escucharás,  
no te asustes por ellas.  
Te pondrán irreal, casi en el aire,  
pero le miras fijamente en los ojos al  
[empleado  
y santas pascuas.  
El problema está si te cogen desprevenido  
y cuando te pregunten como te llamas y no  
[dices ni Pedro,  
dirán: “El ya no pudo decir nada”. Lo cual es  
[vergonzoso  
y te dejan sin abordar el avión.  
Pero si llegas a la nave  
encontrarás en idiomas extraños  
instrucciones para usar salvavidas, como  
[encender la luz,  
recibir aire y no fumar cuando el avión  
[despegue.  
Al empezar el vuelo, sentirás como cuando te  
[encuentras con la mujer  
que quieres y no le dices nada por temor o  
[misericordia de tí.

Sentirás una angustia, un vacío en la boca del  
 [estómago,  
 recordarás las maldades que has hecho, repasarás  
 [tu vida  
 y no sabes a quién le prometes enmendar tu  
 [existencia.  
 Aunque aquello es un momento inacabable, pasa.  
 Luego te dan goma de mascar  
 esa leche verdosa  
 que sacan tus hermanos de árboles de hule...  
 Te ofrecerán comida y pastillas y alka-seltzer.  
 Una vez instalado  
 gozarás del placer de volar  
 olvidas el olvido  
 te sentirás eterno  
 mirarás de cerca las nubes  
 y no querrás bajarte del avión,  
 sobretodo por las aeromozas  
 ¡carajo!  
 son unas agual-miel que ni la Vieja Locha  
 las pensó en su prostíbulo...

ALFONSO QUIJADA URIAS  
 (1940)

#### DE LA ULTIMA CHARLA EN EL CAFE

Todos somos animales; nosotros los  
 pájaros no podemos estar con el  
 lobo o el zorrillo, un animal que  
 mucho hiede. (Consejo de Claudia).

Porque ustedes ya no beben el café como las  
 [gentes destinadas a defender  
 el último reducto, la última salida a otro mundo,  
 [fuera del montoncito este  
 [de gentes obedientes  
 donde comemos con los dedos limpios cualquier  
 [sartén de fritura o donde guerreamos  
 a más no poder contra la pureza del alma, sino que  
 [se conforman con afilar la lengua  
 y mirar de reojo al señor gordo o al tipito ese, que  
 [se enjabona cada vez  
 después y antes de leer el diario o de darle una  
 [patada al perro.  
 Porque cuál será el sitio para ustedes y cuál para  
 [nosotros, si ustedes se ponen  
 [comisarios  
 en lugar de quedarse quietecitos, lejos de custodiar  
 [la bribonada del santo varón  
 [y sus ganas de roncar  
 o a la señora que ensaliva los dedos antes de cada  
 página del libro cuarenta veces prohibido

por escritores católicos o la comisión de censura  
 [F...  
 Estamos en que ninguno de nosotros se va a sentir  
 [pulcro como la ropa después del FAB,  
 que somos el ombligo de algún hijo de Colombo o  
 [de la madrecita Isabel, una  
 [extraña mezcla  
 de pocomames y granadinos, que para colmos no  
 [servimos para nada en este paisito  
 encaminado a convertirse en la mamayita espiritual  
 [de Centroamérica,  
 Siempre lo he dicho soy un provinciano de mierda,  
 [situación por la que no los comprendo  
 ni ustedes me comprenden;  
 lo siento de veras, como la risa de Morales, poeta  
 [que ha viajado por Colombia, Argentina,  
 (sin incluir Moscú, donde tiene su casa) Perú,  
 [Francia, etc., cuando le digo  
 que vivo en Quezaltepeque, a unos  
 [30 kms. de San Salvador.  
 Después de todo hago público que Pablo Neruda  
 [no me sirvió de nada o talvez  
 [para que ustedes  
 espulguen mis poemas y encuentren liendres,  
 [piojos gorditos los mismos que caminan  
 en Los Veinte poemas de amor y una canción  
 [desesperada.

#### ANTIMEMORIAS

"Digan que somos lo que somos..."  
 (de un poema del Pipo)

En mil novecientos cuarenta, los arrayanes ca-  
 yeron como nunca en el patio de la casa donde  
 mamá sintió los dolores de este parto helado que  
 fui; papá dice que nunca hubo un día tan triste co-  
 mo entonces.

A los siete años me dio la fiebre amarilla y vi  
 en las noches elefantes rosados y lagartijas multi-  
 colores saliendo de los candelabros; después de la  
 fiebre me quedé hablando con las gallinas que  
 llenaban de titilgüita la nica que en otro tiempo  
 usó el abuelo, hablaba a toda hora hasta el día en  
 que un soldado mejicano que había luchado con  
 Francisco Madero, trajo a la casa los himnos de  
 los Yakis inventados contra las alucinaciones.  
 Años después llegó un jesuita español (a quien  
 apodaban el padre Piñota), quien me enseñó la  
 palabra hijo de puta; a cambio de sus consejos  
 mamá le regaló la espada, que en otro tiempo usó  
 el padre Vicente, primo de mamá, en la batalla  
 de Namasigüe, año de mil novecientos siete.

Después de la llegada de los húngaros, quienes  
 anunciaron en mí propiedades de vidente, tuvie-  
 ron mayor cuidado conmigo, en la mediagua pa-  
 saron el camastrón y el San Roque del perrito que  
 aullaba a media noche, los cántaros de agua ben-

quita, los camarines, las espuelas de plata, todos los cahivaches dotados de misterios alucinantes.

Siete años más tarde escribí un poema (el primero) contra la curia, a quienes acusé de homosexuales, acto por el que mamá no me habló durante cinco años. Después de la muerte de Esperanza, mi hermana de leche, con quien hice el amor y los juegos de pizpizigaña, inventé las borracheras con los tangos de Carlitos Gardel, mi padre entonces me encerró en el cuarto, donde me convertí en ratón de biblioteca, sacándome a los veinte años, fecha en que descubrí el Lenguaje Salvadoreño inventado por Chico Gavidia en mil novecientos veinticinco, lengua que uso cada vez que me siento jodido.

He adquirido la costumbre de ensuciar me en este país y en el presidente antes de levantarme y de reírme cuando alguien me cree lector de Proust, cuando lo único que leo son los poemas de Pedro Pablo, el más erudito de los poetas nicaragienses y el "zoológico" de Al CAP.

Si alguna vez envejezco, pienso que sería recomendable engordar y convertirme en pacifista-peso mosca y dedicarme completamente a la crianza de cerdos y gallinas, cosa que es fabulosa en este país que goza de buen clima, de buenos presidentes, de gran índice de desnutrición y veinte mil excusados marca Gerber.

-----  
OVIDIO VILLAFUERTE  
(1940)

RITUAL DE PIEDRA EN AVENTURA  
DE HONDA

(Fragmento)

- I -

Ciego como los días,  
y con la sed del viento y de la piedra,  
oigo el crujir de la hojarasca...  
Sigilosa pezuña que me hiere  
cuando regresa el ciervo que habitaba mis sueños.  
Del sur,  
asoma entre la bruma,  
temeroso de inviernos,  
cuando los azacuanes y los guauces anuncian la  
[tormenta.

Válgame dios la tierra,  
que ha perdido la lumbre de los astros!  
Los cuadernos me asaltan con sus tercas  
[hormigas ..

El patio es puerto  
solo,

de viejos limoneros.

El soñaba campánulas  
y emprendía el verano su aventura de hoguera.  
En su afán perseguía mariposas,  
y el aire le dejaba su fuga de colores.  
Cuánta felicidad de cosa suelta,  
de lluvia, de semilla, de zenzontles!  
Con su latir de sueños  
y de peces,  
su pupila del polvo, se levanta.  
Oh, campana de olvido,  
con juguetes en islas de abandono!...  
Nunca pensé que un día,  
alzaría en mis ojos, el ala humedecida de rocío.  
Mi corazón se queda entre los tuestos  
como un ángel que brota de musgos y silencios...

- IV -

Sobre mi ausencia pesa,  
el mudo y frío abismo de la muerte.  
Por él rodó mi perro, con su piel y su hueso.  
Ahora los recuerdos me lo suben al aire,  
como una larga hilera de soles que venían  
desde el ojo hasta el rabo.  
Tú decías, que la muerte de Arroyo, fue de viejo;  
que tuvo la agonía del ocaso...  
He buscado la tarde,  
a solas bebo el vino del último crepúsculo.  
Su nombre de agua mansa, se alarga en mi  
[memoria.

- VI -

El niño estará lejos.  
Se perdió tras los pasos del abuelo...  
A veces,  
mientras la noche pasa,  
las copas de los árboles se prenden de luciérnagas.  
Ensimismado vuelvo hacia mis libros;  
de los ojos del sueño,  
la vigilia guarece su flor en los espejos.  
He crecido de asombro doloroso;  
tu timidez de pájara,  
nos hace arder de luz en nuestros hijos.

-----  
JOSE MARIA CUELLAR  
(1942)

DOÑA BEATRIZ DE LA CUEVA

CIUDAD EN 1950

en mi ciudad  
el cadejo silba a la una de la mañana  
y el cura sin cabeza

toca la puerta de los mal casados  
 en mi ciudad  
 pasa la carreta bruja por la ronda  
 y la iglesia sigue pintada  
 con la leche de la cabra bendita  
 en mi ciudad  
 arrastra pescaditos de oro  
 el río de los frailes  
 y la gente grita ave maría  
 cuando ve un remolino de viento  
 en mi ciudad  
 no se han orinado en los niños  
 ni en sus muñecas de barro  
 ni en las viejecitas de alambre  
 en mi ciudad  
 una mujer hermosa alisa mis cabellos  
 y me cuenta cuentos junto a la ventana

### ACABO DE PARTIR DE MI MISMO

no soi chema cuéllar  
 ni soi amigo de nadie  
 ni tuve una abuela paralytyca  
 ni soy poeta  
 ni ciudadano  
 ni nada  
 me vale un pyto que nadie se acuerde de my  
 me llevo a san salvador en el volsillo  
 i hablo con gentes  
 que no se conocen  
 ni me conocen  
 no ymporta si una puerta se cierra en alemania  
 si una muchacha se declara en saint german  
 sy una paloma vuela por el yan-se  
 si el mejor libro se está escrybiendo en londres  
 no me importa  
 estoi vacío  
 solitario como un abrigo de invierno

DAVID ESCOBAR GALINDO  
 (1943)

### EL VIEJO GRITO

Sorpresa. Barro. Espíritu.  
 Llegas cayendo en mí, lluvia del tiempo,  
 con tus augustas sombras de fría limpidez,  
 y de repente estoy en otras épocas,  
 entre las piedras de otros horizontes,

libre de la conciencia que me amarra a una imagen  
 [voluble como el polvo,  
 concluyendo en un ancho silencio de memorias.

¿Este —aquí— es mi dolor o es el pulso inventado?  
 Tú no calles, nostalgia de la esfinge.  
 Vuelvo de las tormentas, de los rostros,  
 de las miradas húmedas en alcohol o belleza,  
 de los niños que un día salieron de mis ojos,  
 de la remota luz que temblaba en las flores de una  
 [música ajena,  
 y al recorrer mis pasos conocidos  
 ya no soy el primer habitante que gime,  
 el sol es como un ojo vacío a mis espaldas.

¡Tú no calles, no calles, nostalgia de la esfinge!  
 Algún día se llega de regreso a la sombra  
 y entonces es preciso llevar siquiera un rayo de  
 [certeza.

### EL ASTRONAUTA

Bajas entre la noche, astronauta del fuego,  
 armas tus aparatos deslumbrantes  
 sobre la superficie lunar, ves las estrellas  
 mucho más poderosas por la falta de atmósfera,  
 y de repente piensas: mi palabra es la misma  
 mi silencio es el mismo,  
 sólo hay una pequeña novedad, y es que ahora  
 la luz nocturna viene  
 de un hermoso planeta habitado por miles,  
 millones de fantasmas.

### AHORA Y EN LA HORA...

Después de todo, nada,  
 vendrán por mí una noche,  
 registrarán mi cuarto,  
 voltearán el ropero, las cobijas,  
 se lavarán la boca en mi lavabo,  
 romperán fríamente  
 mi viejo pasaporte,  
 tirarán lo retratos a la calle,  
 y abrirán las ventanas  
 para que entre la brisa  
 de la ciudad más verde del planeta  
 a lugar tan infecto...

Después de todo, yo no lo veré,  
 estaré ya a muchísimos kilómetros,  
 en la granja, sonriendo a las hormigas.  
 Creyéndome una hormiga. Siendo hormiga.

# HONDURAS



ANTONIO JOSE RIVAS  
(1924)

### CUATRO NIÑOS

Cuatro niños hablando  
—comarca de letreros  
frente a mi vuelo tácito—  
quieren saber por qué se escapa el viento.

Cuatro niños mirando  
—comarca de luceros  
ciñéndome los labios—  
quieren saber por qué se escapa el viento.

Ya los nilos en blanco  
—comarca de sollozos  
llorándome los labios—  
quieren saber por qué no les respondo.

### A LA CATEDRAL DE COMAYAGUA

Comayagua o su arena fatigada  
alza en la fe su mineral creyente.  
Y coloca su amor a tu accidente  
para que lo ilumine tu mirada.

A contraluz de luna —pie yangente,  
guiño redondo y paz iluminada—  
te asumiera una vela desvelada  
que a la vela se hiciera de repente.

De tu muro a la fe: sibila orante.  
De tu cristo al amor: alucinante  
río mecánico para tu sonrisa

de agua bendita o campesina aurora,  
que en el avemaría se demora  
y que en la pena se catedraliza.

### AUTOELEGIA DEL HOMBRE QUE SE QUEDO SOLO

#### I

Llano del tiempo firme  
Una piedra. Una cruz  
Escribo desde el mapa llorado de silencio  
vertical en la sombra de mi espacio dormido...  
Una herida en la tarde  
Yo me vine en la piel de una caricia  
desmoronada. En un suspiro.  
Dejando el ala curva de mi sangre  
para el vuelo del polvo  
y de los árboles.

Yo me vine una tarde...  
Y hoy sustento otra sombra,  
la vista helada  
y el corazón quebrándose en mi nombre.  
Aquí todo es igual:  
crecen signos hermanos  
y universos sencillos.  
El color de la raza:  
un pormenor de copia  
ya archivado.  
La vanidad no llora,  
pero tampoco ríe.  
El orgullo es un gallo  
sin canto y sin motivo.  
La estatura se acuesta,  
por humilde,  
en la sombra.  
La esperanza es sencilla:  
ojo inmóvil helando los contornos del tiempo.  
El recuerdo: no tanto.  
El filósofo sabe por su espejo  
que es diáfano testigo de lo que no se sabe.  
Y el poeta se suicida en sus alondras  
Para que al menos sobreviva el ala.

#### II

Aquí la tierra crece sobre el cuerpo  
de un modo natural y sin reservas.  
Allí la tierra muere bajo el aire  
y al lado de la sangre  
y de la lágrima...  
Allí muere la tierra  
Desde la tierra grande de la Patria  
hasta la humilde tierra  
para beber las lágrimas.  
Para tender al niño  
que aún implora su almohada.  
Para sembrar el vuelo,  
la sombra de los árboles.  
(Aquí la sombra crece por instinto)  
y hasta para querer falta la tierra,  
que es carne y savia y nombre de la Patria

Pero esta tierra es mía.  
Ni rosas ni plegarias.  
Yo me conformo con que en el silencio  
le hagan dulce la vida  
en lo que puedan  
a mi madre,  
a mi cercana sangre,  
a la gente de amiga claridad,  
y al pobre perro  
que alargando su olfato entre la sombra  
aún espera los viernes mi retorno.

#### III

Aquí la tierra crece sobre el cuerpo  
de un modo natural y dulcemente.  
Ya no pesan las flores ni las lluvias.

Ya no pesan los días ni los astros  
caídos sobre el viento.  
Ya no pesa la luz ni su conjunto.  
Ya no pesan las piedras,  
ni los pastos,  
ni el salto del conejo,  
ni el ala súbita de los murciélagos,  
ni la cristalina piel de los corderos.  
No pesan ni el dolor  
ni todo el aire,  
ni la noche, ni el sol,  
ni la alborada,  
ni el sonido, ni el pez, ni la memoria,  
ni el olvido, ni el mar...

Sólo, tan sólo pesa, compañera,  
sólo pesa una herida  
irremediable:  
la herida que me abriste en el costado,  
compañera del alma, ¿lo recuerdas?

-----  
HECTOR BERMUDEZ MILLA  
(1927)

### JADIV

Jadiv poseía mujeres, cotos de caza,  
joyas, un yate en mar azul, aeroplanos,  
carros deportivos, automóviles blindados,  
caballos pura sangre, perros de raza,  
y también tenía los pies planos.

Jadiv tenía industrias, agro, un banco,  
secretarías trilingües, cerebros electrónicos  
y más de cinco mil empleados a su mando.

Ofrendaba perlas para morenos cuellos  
y obsidiana para gargantas blancas.

Pero se hastiaba Jadiv entre sus cosas,  
y hasta probó por distraerse  
a injertarle a sus mujeres, rosas.

Jadiv se fue haciendo jadiviano,  
y le pidió a Dios  
no ver ya nada, ni oler  
ni gustar ni oír ni sentir  
ni saber si sus manos eran dos,  
pero todo esto lo quería sin morir.

Y Dios oyó a Jadiv  
y ahora ya no siente, ve ni toca,  
y como su corazón era muy tierno,  
Jadiv es inmortal de primavera a invierno,  
de piedra es él, vive en un parque,  
hecho escultura, muerto en un jardín.

DAVID MOYA POSAS  
(1929)

### POEMA DE LA AUSENCIA

Estoy lejos de ti, con el castigo  
de verte renacer a cada instante.  
Pues siento que entre más y más distante  
estás, con más amor vives conmigo.

Aun viviendo sin ti vivo contigo.  
Te llevo como lágrima constante.  
Y si pretendo huir de tu agobiante  
recuerdo, sin quererlo lo persigo.

Inútil ya lo sé que es todo intento  
y aunque sienta la forma como siento  
que vives reviviendo lo vivido.

Sé que al perderte a ti todo lo pierdo.  
Si trato de olvidarme del recuerdo  
comienzo a recordarme del olvido.

### SONETO DE TU BOCA

Vivo ondulante espejo de la llama  
por la constancia del amor pulido.  
Dintel y umbral de sueño dividido  
para el ardor que en ella se derrama.

La aurora de la miel se desparrama  
sobre su horario dulce y perseguido  
y pinta de rubor y de sonido  
el gesto puro con que besa y ama.

La ternura pequeña en que reposa  
quema las horas de su edad ligera  
en una llama alegre y rumorosa

Quema las horas de su edad primera  
como sabiendo que su breve rosa  
no ha de vivir para otra primavera.

-----  
POMPEYO DEL VALLE  
(1929)

### EL BUZO

Sobre un río de mapas ya negados,  
sobre una fuente de venas ya en olvido,  
sobre una vieja, oculta, roja llama  
el poeta que existe, que reside y palpita  
como un buzo en la sangre,  
sale al mundo a través de los días,

sale al mundo, al vino, a la palabra,  
a la mujer, al humo. Sale y mira  
con sus ojos atónitos,  
los antiguos paisajes que el tiempo ha borrado.

Sale y mira,  
con sus ojos de arcángel,  
la pequeña alegría comprada con monedas,  
la gran mentira mística que acuñan los magnates  
del cuchillo y la tiara: la luz de tibio aceite  
que el otoño recoge.

El poeta que duerme en el fondo del hombre  
sale a los rumores amarillos del Cosmos,  
a las grandes mareas del metal y la harina,  
y esparce con sus manos que el amor transfigura  
los pólenes del sueño; inventa el sol y pasa  
con uno y otro nombre porque él es infinito  
y su origen se pierde en su propia substancia.

El poeta que existe más allá de la forma,  
sin voz, en el trasmundo,  
—en la mitad del hombre—  
se asoma a los espejos fugitivos del viento,  
escancia las semanas  
y torna navegables las estrellas innúmeras

Nadie puede mirar como él mira las luchas  
ancestrales del aire —el ruiseñor, el sabio—  
nadie puede como él besar las amapolas,  
distribuir las abejas, abrazarse en la música.  
Nadie puede como él sentirse abandonado  
y oír su corazón cantar en las arenas  
sedientas de las dunas;  
percibir el oculto poderío del mar  
en sus propias espumas.

Ninguna boca tiene más sabor en los labios,  
porque sus labios saben a todas las raíces,  
ninguna frente tiene más abiertas las alas,  
ninguna mano toca lo que toca su mano,  
ninguna lengua quema con un fuego más puro:  
el infinito cabe en una de sus lágrimas.

## NUEVO ORFEO

Era sólo la noche,  
la gran noche extendida bajo los pies del aire,  
sobre el duro follaje.  
Las tinieblas corrían lo mismo que las aguas,  
la luz era negada, borrada de la estrella,  
avasallada, muerta.

Y entonces —mar y origen, su delgada substancia—  
fue llegando a las grutas; descendiendo a la forma  
popular del martirio; penetrando al silencio  
amarillo del bosque, de la ciudad,  
del viento.

Nadie sabía reír sino con una  
socavada sonrisa; nadie sabía mirar sino con una  
temerosa mirada.

Todo fluía envuelto en un espeso velo  
de temor y misterio. Giraba sin descanso  
en torno de sus ejes.

Allí estaban danzando las llamas en sus nidos,  
allí estaban chocando con huesos los metales,  
las grúas rechinantes  
y en los vientres en orden para ser devorados.

Era sólo la noche,  
la gran noche extendida bajo los pies del aire.  
Y, joven puro, Orfeo, con su moderna caña  
buscaba los fulgores del amor en las playas,  
buscaba inútilmente las palomas radiantes  
nacidas de la espuma.

Pero a su paso sólo encontró la tiniebla:  
tiniebla de los muelles, tiniebla de los barcos  
tiniebla de la piedra, tiniebla de los bosques,  
tiniebla de los puentes, tiniebla de las aguas.

Y escuchó los rumores de las grandes mareas  
del oro que reía como un rey en su máscara.  
Oyó silbar el látigo en medio de los túneles,  
oyó gritar la infancia a las puertas del miedo,  
sintió el vaho tremendo que lentas despedían  
las oscuras heridas.

Vio prohibir los olivos, las estrellas magnéticas,  
ensuciar el rocío y decretar las lágrimas,  
vio levantar un trono a todos los fusiles,  
vio la frase de Dios y, entonces, simplemente  
gimió bajo su capa  
y escribió en su cartera la palabra "mañana".  
Era sólo la noche,  
la gran noche extendida bajo los pies del aire.

## LA PALOMA

(Una canción para Nadezna)

Desde que no te veo,  
paloma mía,  
tengo triste la rosa  
de la alegría.

Desde que tú me faltas  
me sobra el frío,  
me abundan las soledades,  
muerdo el vacío.

Mi niña: de tus cabellos  
me han apartado  
tiranos odios nocturnos,  
déspota airado.

Paloma rubia del día,  
—luz del verano—  
un hueco tengo en el pecho:  
tu amor lejano.

Paloma, vuela paloma,  
vuela volando  
y un beso ven a dejarme  
de contrabando.

No dejes que te divisen  
sobre las flores,  
que si te ven disparan  
los cazadores.

Que no te vean, no,  
cortando el cielo,  
que si te ven, paloma,  
paran tu vuelo.

Si hoy no puedes venir,  
ven otro día  
a revivir la rosa  
de mi alegría.

Si vienes cuida, paloma,  
que no te vean,  
que si te ven, paloma,  
siguen tu huella.

-----  
FILADELFO SUAZO  
(1930)

### ENCUENTRO

El río iba de prisa, camino hacia la nada.  
Se había vuelto el agua color de noche huérfana  
y la estrella veíase en un temblor de angustia  
en el espejo oscuro.

Verdes móviles chopos iban atestiguando  
el paso de la luna, filtrándose en los dedos  
de largas ramas hondas.

Ni un nido entre las hojas,  
sobre las sienas nuevas del poeta pensativo:  
corona de silencio.

De pronto tu presencia rompió el mutismo  
como una maravilla de sorpresa encendida  
y hubo paz en la noche sobre el verdor del valle.

El río se hizo espejo, limpio, claro y sereno.  
espejo vertical hacia el destino.

ROBERTO SOSA  
(1930)

### NIÑA DE NIEBLA

#### I

Qué alta tu frente  
de iluminada oscuridad,  
qué alta.

Con fulgores del agua  
haré los grandes arcos  
que guarden tu dulcísima cabeza

Vienes desde la aurora  
todavía con lámparas  
y un río te desciende  
dos veces nunca visto.

El mar transparenta  
si te mira  
y como un ciervo  
confiado  
a ti se acerca.

Los crepúsculos caen de tus senos  
en grandes rosas inundando el agua.  
Emigran de mis labios gaviotas  
a la nieve sangrienta de tus labios.

Gacela, frágil sexo,  
orquídea bajo rojos manzanos que no existen,  
mi corazón repite tu nombre solamente.

#### II

Baja tu olor a despertar la vida  
hoja por hoja  
devolviendo el bosque.

Las tormentas envían  
flores salvajes para nuestro lecho.  
Las fuerzas vegetales  
se anudan como serpentes  
y preparan malezas nupciales  
a tu pie,  
a tus líneas,  
a ti.

(Los pescadores se han ido.  
No distingo  
sus viejas canoas miserables  
que ya la niebla borra.)

Beso tu boca que nombra el cielo,  
¿a quién acudir sino a ti?

Como lo haría el frío  
largamente

en los días de sol,  
me tiendo junto a ti  
y acumulo mi arrullo  
hasta el límite exacto  
de un pájaro de invierno.

Nadadora profunda  
tu peso me sepulta.

### III

Tu escultura de ola  
con los pechos abiertos sobre las dunas,  
el mar desea,  
y a ti, dulce, se humilla.

Tu escritura de garza  
el agua lee  
y cuidan los arrecifes.

Tu forma  
maravillosamente sin alma  
entrelazada a mi forma.

Desde tus hombros la espuma viene.  
Desde tus hombros hasta mis ojos.

Mira los peces  
junto a la estatua del viento.  
Oye el rocío  
entre tus piernas oscurecerse.

Rema mi boca, Rema!  
Mis delfines te amparan, ellos desean  
tus profundos cabellos desordenados.

Estoy solo.  
Estoy solo  
y siento miedo  
a las deshabitadas soledades.  
Toca mi corazón y no te vuelvas,  
niña de niebla.

### TEGUCIGALPA

Vivo en un paisaje  
donde el tiempo no existe  
y el oro es manso.

Aquí siempre se es triste sin saberlo.  
Nadie conoce el mar  
ni la amistad del ángel.

Sí, yo vivo aquí,  
o más bien muero.  
Aquí donde la sombra purísima del niño  
cae en el polvo de la angosta calle,  
el vuelo detenido  
y arriba un cielo que huye.

A veces la esperanza  
(cada vez más distante)  
abre sus largos ramos en el viento  
y cuando te pienso de colores,  
desteñida ciudad,  
siento imposibles ritmos  
que giran y giran  
en el pequeño círculo  
de mi rosa segura.

Pero tú eres distinta:  
el dolor hace signos  
desde todos los picos;  
en cada puente pasa  
la gente hacia la nada  
y el silbo del pino  
trae un eco de golpes.

Tegucigalpa,  
Tegucigalpa,  
duro nombre que fluye  
dulce sólo en los labios.

### MI PADRE

#### I

De allá de Cuscatlán de sur anclado  
vino mi padre  
con despeñados lagos en los dedos.

El conoció lo dulce del límite que llama  
Amaba los inviernos,  
la mañana,  
las olas.

Trabajó sin palabras  
para darnos pan y libros  
y así jugó a los naipes vacilantes del hambre.

No sé cómo en su pecho se sostenía un astro  
ni cómo lo cuidó de las pedradas.

Sólo sé que esta tierra  
constructora de pinos  
lo humilló simplemente.

Por eso se alejaba  
(de música orillado)  
hacia donde se astillan crepúsculo y velero.

#### II

Miradle, sí, miradle que trae para el hijo  
gaviota  
y redes de aire.

Mi puerta toca y dice: "buenos días".  
Miradle, sí, miradle  
que viene ensangrentado.

III

Después  
los hospitales  
y médicos inmensos vigilando la escarcha.  
Su traje y desamparo  
combatiendo el espanto.

Sus pulmones azules,  
la poesía  
y mi nada.

IV

En día sin principio  
cayó en absurda yerba.

Su brazo campesino  
borró espejos  
y rostros  
y chozas  
y comarcas;  
y los trenes del tiempo  
en humo inalcanzable se llevaron su nombre.

Nueve le dimos tierra.  
Aún oigo los pasos  
de asfalto,  
ruina  
y viento.

Las campanas huyendo  
y el golpe de la caja que derribó el ocaso.

Yo no hubiera querido regresarme y dejarle  
inmensamente solo.

V

Frente al agua del agua,  
padre mio, ¿qué límites te llaman?

Mi niño bueno y dulce, ¿qué mano pudo hacerlo?  
Dejadle.  
Así dejadle: que nadie ya lo toque.

NELSON E. MERREN  
(1931)

MUNDO DE CUBOS

La noche se escurrió entre los cañones  
y subió como una marea.  
Del lado de Times Square  
el cielo tiene un resplandor de cataclismo  
rojizo, apocalíptico.

Ondulantes multitudes pasean  
bajo las brillantes marquesinas  
muchachas con calcetines, poetas barbudos,  
judíos con fríos espejuelos,  
hombres de negocio, turistas, marineros.

Muros y cubos. Sólidas moles  
concreto y ventanas.  
Pequeños cubos dentro de los cubos  
de un color de ratón corriendo  
con su florero y su lámpara de cama.  
Un hombre en camiseta fuma  
en una de las ventanas  
y el humo va a dar a un nervioso  
anuncio de neón que no conoce la paz.  
Arriba de él se encienden varios cubículos;  
no lo nota, sigue fumando.  
Una mujer se desnuda y desaparece  
pero antes ha colgado su ropa en el armario.  
Un hombre se asoma a ver  
los coches estacionados diez pisos más abajo  
su amante se le acerca y lo besa en la boca.  
Más arriba sólo se ven las lámparas del techo  
y la noche de matices expresionistas.  
Cubos alargados negros hacia el cielo  
interrumpiendo las líneas brillantes de la Osa.  
Abajo, en el río de luz de automóviles  
están de pie los restaurantes  
los bares engullen clientes  
los mozos circulan recogiendo ante todo las  
la música se abre paso [propinas  
entre las conversaciones y el humo de los  
[cigarrillos  
el solitario turista  
es abordado por un desconocido que le ofrece  
una rubia joven a precios razonables.

En la esquina el joven homosexual  
dirige miradas largas y viscosas a los mozalbetes  
mientras los anuncios para broncearse la piel  
pestañean nerviosamente.

Calle del delirio, de los ojos maquillados, del  
conozco tus puertas tus anuncios tus semáforos [ruido,  
tus cubos de luz tus steaks tus chow mein  
tus ladrillos que suben a un cielo de Macke.  
Cubos entre la red de las constelaciones,  
¿qué hace la luna en el borde de aquella azotea?  
las luces de los aviones parpadean  
bajo la telaraña de las constelaciones.

SABOR A SOMBRA

He tomado parte en largas discusiones  
sobre si la poesía social  
tiene derecho a llamarse poesía  
y comido ancas de rana y horrosos percebes

ESCRITO EN PIEDRA

I

Yo vi, joven señora,  
tu bello cuerpo  
entre las piedras  
como una orquídea.

No había fuego entonces  
al servicio del hombre,  
ni dúctiles metales  
mostraban al asombro  
del primitivo ser  
sus formas.

Andábamos descalzos  
como niños,  
desnudos como peces  
en el agua  
y corríamos libres  
como ágiles leopardos.

Era el año dos mil  
o cuatro mil  
antes de Jesucristo.  
Las tribus combatían  
con pedernales,  
con piedras  
y cuchillos.

Antes de ir al combate  
pinto estos signos  
en la pared antigua  
de una cálida cueva,  
junto a otros símbolos  
que mis antepasados  
en ocasiones similares  
escribieron.

Ignoro quién recogerá  
estas frases.  
Es posible que entonces  
no seamos, tú y yo,  
ni estática ceniza,  
ni barro sumergido.

Desde mi monarquía  
compartida, te recuerdo.  
Y si volvieras a nacer  
te prometo que siempre  
serías, como ahora lo eres,  
mi mujer y mi reina.

II

En la mesa veo frutas,  
agua en los cántaros,

y panes con miel y tortas ácidas  
y visto salir el sol y recordar en ese instante  
que los poetas lo han llamado el ojo del día  
y dorado emperador  
y leído deliciosas y cretinas novelas pornográficas  
y dramas en que la virtud es recompensada  
y me he aburrido de tanto día soleado  
y añorado los de lluvia  
y tenido días seguidos de lluvia  
y añorado los soleados  
y he hecho cosas indecentes en ciertos parques  
y visto caer la noche y tratado de crear una frase [nueva

y viajado en auto y en ferrocarril  
y comido duraznos y humildes bananos  
y dicho: en cuanto lea todo lo del socialismo  
podré morirme en paz  
y olvidado de todo con unos vasos de vino  
y bañado desnudo en los ríos como un polinesio  
y dicho: en cuanto vea todas las películas  
de esa famosa actriz podré morirme en paz  
y viajado en distintos tipos de aviones  
y dicho: la inventiva del Hombre Blanco!  
y he quebrado espejos adrede  
y he tratado de olvidarme de los días amargos  
y he dicho: en cuanto pruebe todos los cocteles  
podré morirme en paz  
y sostenido sin creerlo que los hombres fuertes  
tienen poco seso

y lavado mi cuerpo con jabón perfumado  
y pisado inmundicias en callejones oscuros  
y comprobado que en China el blanco es color de [luto

y echado de mi cabeza a escobazos los días amargos  
y extasiado con los nombres de las estrellas  
Altair Vega Sirio Benatsnach Zubeneschamali  
y dicho: que vida tan rica la mía!  
y sonreído de niños descalzos y de vientre [hinchado

que se llaman César Augusto  
y visto que soy prácticamente igual a los chinos  
y a los negros  
y escrito con plumas de ganso  
sólo por curiosidad  
y examinado mi espalda y aún más abajo  
en un gran espejo  
y examinado mis ojos en un espejo  
y visto algo en ellos infinitamente doloroso  
y recordado toda mi vida  
y visto que no hay nada como el éxtasis negro  
de la muerte  
y sentado en parques, bajo el viento helado  
esperando que llegue  
y desean siempre, con cada latido de mi corazón  
la paz que no termina.

peces con los ojos abiertos  
en las cuerdas del patio,  
el maíz calentándose  
en los cuartos.

El cazador soy yo,  
el cazador que sale  
en la noche a buscar  
el alimento diario,  
las hojas para el lecho,  
la fibra para el manto,  
la flor para tu pelo,  
la piel para el zapato.

Hoy te traigo una flor  
selvática, una luna caída,  
un perfume barato,  
yo quiero que la pongas  
en tu pecho blanquísimo,

en tu seno cubierto  
con cuero de venado.

Eso te traigo ahora  
compañera mía, ojo  
para mi llanto.

### III

Para ti las fúlgidas naranjas,  
la dura carne de las ciruelas,  
el azúcar mojado de la piña,  
la suavísima daga del plátano,  
la invicta blancura de la caña,  
el agua limpia del cocotero,  
el vello niño del durazno,  
la división de la guanábana,  
la aristocracia de la manzana  
y la tristeza de la guayaba.

Para ti todo eso con la mano  
que recoge en el monte la fruta  
la deja en la mesa de cedro  
y la corta todas las mañanas.

### EL FUEGO

Frotó el indio la yesca,  
el pedernal, el pino  
con otro pino viejo,  
la madera, las hojas  
de roble, la corteza  
de los ceibos caídos,  
el cuero del animal  
salvaje, el carbón  
mineral endurecido.

El mundo cambió entonces,  
otro espejo movable  
que no era el del agua  
alzó su brazo rojo  
en la espesa maleza,  
en el ámbito crudo  
de miles de años  
a la sombra, iluminados  
solamente por el rayo  
o por centelleo  
de los lúcidos ojos  
de las fieras.

Tú te callaste entonces  
viendo crecer al lengua  
clarísima, la llama  
que levantó su lanza,  
su corona de espinas  
y que lamió la noche  
como animal salvaje.

Ante tu limpio rostro  
de indígena doncella  
nacía otro milagro:  
el milagro del fuego.

### QUE NO DESCANSE

“Descanse en paz”  
les dicen a los muertos,  
pero yo no deseo  
que mi padre descanse  
para siempre.

Quiero que viva,  
que se levante  
y ande.

Que no descanse,  
que se ponga camisa  
y pantalón,  
sombbrero ancho,  
que fume su tabaco  
cotidiano,  
que tome su tranquilo  
café,  
que respire,  
que lea.

Que no descanse.  
Que no pudo sacar  
aunque lo quiso  
a los fariseos  
del templo.

Mi padre fue hombre  
honrado y pobre  
y por tener

las manos limpias  
en esta tierra sucia  
casi lo fusilan.

Que no descanse,  
yo quiero verlo aquí  
lleno de sangre  
y carne,  
resucitado,  
diciendo su palabra.

Que con su lengua  
trate mal a la vida,  
que camine en la luz,  
que golpee  
su puño diario.

Que levante las manos  
y toque con sus dedos  
la mañana.

“Descanse en paz”  
les dicen a los muertos  
para que se refugien  
en su lápida.

Pero no quiero  
que mi padre descanse  
en sorda tierra.

Que no descanse.  
Que su nombre tiemble  
—guerra a la muerte—  
y que viva con su vida,  
con su viuda,  
con sus hijos  
y con sus nietos  
que lo aman.

TULIO GALEAS  
(1942)

### BARRIO TRISTE

Este es un barrio triste. Los niños  
al crecer vistieron de soledad las casas,  
las risas devolvieron su manantial al suelo,  
y el misterio reparte su pan con manos amplias.

Las madres están solas y la cena está fría.  
El viento temeroso de romper el silencio  
cierra con pesadez sus grandes párpados,  
y hasta mi corazón late despacio para no  
[despertarme.  
Ruedo por escaleras de niebla gota a gota,  
cubro mis dedos tibios con ceniza,  
y un río negro y sucio me invade y me corona.

### LAS RAZONES

Desde el cielo vine. Yo traía  
un sol, un cielo joven,  
un extraño sabor de bosque que crecía,  
de tierra que germina,  
un sonido de mar embotellado,  
de energía atrapada como un tigre entre redes,  
de lluvia que se acerca paso a paso en la noche  
hasta no ser sino un soplo aburrido.  
Sólo quería ver lo que llamaban  
territorio y poesía, vida plena.  
Llegué aquí. Las espigas  
se enamoraron de mis pies desnudos,  
los hierros me lamían las manos y las sienas.  
Me enseñaron las tardes ocultas, los talleres  
donde el hombre comprime su almacén de  
[pecados,  
trepé hasta los sudores,  
bajé hasta las raíces más hurañas,  
hasta los manantiales sepultados, hasta el fuego  
que oculta su desnudez y su hambre  
de madera y rosales.  
Me vi de pronto inmensamente triste,  
respirando y comiendo, encadenado  
a la rueda del día, al equilibrio  
de la muerte y la sangre, caminando  
a un ritmo de sollozo.  
Ya no pude volverme hacia la niebla,  
y un caserón de huesos contenía  
mis fiebres inconclusas,  
mi timidez de pan alborotado,  
de ruidos que se aplastan,  
de música que ahoga su temblar en el pecho.  
Ya no pude volverme, y tuve miedo,  
miedo del viejo tren que detenía  
su marcha tenebrosa  
en una esquina turbia donde todo está frío,  
miedo del largo vientre de la noche  
que pasaba  
desbaratando rostros y creando tempestades.

# NICARAGUA



ERNESTO MEJIA SANCHEZ  
(1923)

## ENSALMOS Y CONJURO

1

Ensayé la palabra, su medida  
el espacio que ocupa. La tomé  
de los labios, la puse con cuidado  
en tu mano. Que no se escape. Empuña!  
Cuenta hasta dos (lo más difícil).  
Abrela ahora: una  
estrella en tu mano.

3

Para (apaciguar) la soledad, escoge  
un día, virgen. Guarda todos tus libros  
bajo siete llaves. Lleva una manzana  
bajo el árbol más puro. No temas, no  
llegará el Maligno. Di  
estas palabras, como si fuesen  
verdaderas: Soledad,  
te amo, creo en ti, no me traiciones.

5

Aprendí una oración para decirla  
solamente de noche; pacifica el sueño,  
transparenta los párpados:  
Adonais, limpia mis ojos, vélame  
ahora que me entrego a la muerte  
nocturna, a la instantánea muerte.  
Suéñame un ángel puro, que me acompañe  
siempre, y que sea mujer.

7

En el lugar en que cité a la luna,  
ella aparezca. Porque yo repetí  
hasta cansarme la palabra precisa.  
Porque dije: Ahí, en el lugar  
en que cité a la luna, aparezca,  
blanca, como ella. Que esto  
se cumpla; que no sea mentira.

## LA AMORTAJADA

En un rincón de la memoria yace Francisca;  
menuda, morena, hija de Ceuta,  
pasan los años sobre ti, impunemente. Tienes  
veintiuno o veintidós, tengo más de diez  
de no verte, pero sigues idéntica,  
espejo en cuarto cerrado.

Pasé por ti sin verme,  
la mirada que no osa entregarse, desvíos

de la edad, o descuido que puede a veces más  
que el recato. Fuente sellada, temblorosa  
al declive del ocaso, Parque del Oeste, árbol  
sin hojas, la última cayó sobre tu pecho  
como figura de otoño.

O algo más  
que presentimiento, la certidumbre acaso de no  
merecer nuestro regalo vino a injuriarnos todo  
futuro. Todavía tengo treinta, tendré siempre  
treinta en tus ojos, Francisca, pero tus ojos  
no quieren verme. Yo los busco en el sueño,  
se me esconden en la memoria; en un rincón  
yace Francisca amortajada, muerta en vida,  
fuera del tiempo, sin donde reclinar la cabeza  
la que negó, igual que yo sé quien, su paraíso.

## EL ECLIPSE

No sólo tú, la energía solar permite la nega-  
ción de su poderío. Peleamos a la sombra, por un  
momento mientras me quito la camisa. He dicho  
buenas noches, piedra de oscuro escándalo, triun-  
fo de una hora, cosa fulgente que necesita prueba  
de fuego. Cuando sólo quede el rescoldo, la brasa  
del ciego puesta a morir, vendrá otra vez el disco  
regio, moneda en llamas a los ojos. Que la dañina  
tempestad irradie a pleno pulmón su oro insolente  
para que la miseria del mundo y de mi lecho  
brillen en testimonio de fe dichosa. Hecho al rin-  
cón me eclipsará la maravilla. La chispa me tocó  
torpemente, es muchísimo. Nadie reciba la luz de  
esa caricia si en verdad desea morir.

CARLOS MARTINEZ RIVAS  
(1924)

## CUERPO CIELO

Tocar un cuerpo es tocar  
el Cielo —quiere decir esto:

Cuerpo ni La Maja es visible.  
Forma renuente que se expone  
contra lo oculto que se entrega  
cuerpo desnudo está cerrado.  
Sordo al dedo, a la consciencia  
esquivo, murado al contacto.

Lo que quiso decir Novalis.  
Es intocable el cuerpo humano  
como el Cielo es intocable.

O que será tocado sólo  
cuando tocáramos el cielo  
y tocar cielo es tocar cuerpo  
y sólo entonces como puerto?

Fórmula Cuerpo Cielo Cero.

### ARETE

Si la rama llegara lo que sobrevendría  
es lo que te callaron lo que riza  
la sombra como agua lo que quería  
dar a entender Paul Klee en Suiza tiza  
en mano hilando la ronda de los resentidos lo  
de arriesgado en la credulidad lo que la risa [que habría  
lo que si eso si la rama llegara si la brisa.

### PEQUEÑA MORAL

A Elvira

Van dirigidas estas líneas a quien poseyó:

la belleza, sin la arrogancia  
la Virtud, sin la gazmoñería  
la Coquetería, sin la liviandad  
el Desinterés, sin la desesperación  
el Ingenio, sin la mofa  
la Ingenuidad, sin la ignorancia;

todas las trampas de la feminidad, sin usarlas.

### MUNDO

Dios hizo el agua

Dios hizo la ventana  
abierta para el hombre interior

Dios hizo el pan

Dios hizo las mejores  
palabras ocultas

Dios nos hizo juntos

Dios te hizo una

El Diablo se echó en el vino

El Diablo la puerta  
cerrada para el de afuera

El Diablo su precio

El Diablo las que sobran

El Diablo nos falsificó separados

El Diablo otra

Yo te esperaba  
Pasaste sin mirarme.  
Te escribí entonces un epigrama  
como una ortiga.  
Pero ay, tú no lo leerás  
Tú nunca lees versos, mi niña!

### ALBA Y MI MODO

Si se da cuenta de mi modo  
Si lo logro

Si le da la vuelta mi modo  
Entera y en redondo  
Y si mi modo a su manera  
Se le presenta como  
Se le recomienda solo  
Si la despierta con su codo  
Si le restriega un ojo  
Para que vea con su otro  
Y si se le pega su tono  
Y ya la suena como propio

Si lo logro

Si de mi modo se da cuenta  
Tomo lo todo que la quiera

Porque el modo es el hombre, Ellas  
Son sólo darse cuenta.

### EL PINTOR ESPAÑOL

—Yo pintaré un hombre con una linterna  
—Hazlo. Pero, ¿qué le pondrás  
alrededor para que se vea?  
—Pues, noche—dijo, ya iracundo.

### LOS TESTIGOS OCULARES

Dúo

Se ve lo que no se toca  
todo esto vimos:  
vimos la cañada  
en la que el plátano en harapos

se yergue:  
donde el valle Ticomo desciende  
con premura nicaragüense.

O  
si  
cuando  
no  
siempre  
patria que se te negara,  
Río que traía trozos,  
nagarote encharcado  
Prinzapolca.

Y navegamos. Y cerramos tratos  
en anchas aguas.  
Divisando el escollo escaso  
de grullas. De espuma sucia remoto  
Asomándonos a las calas  
del Señor; reconociendo su sello  
tembloroso en lo hondo...  
—La tortuga de oro!

Y por tierras solares, desde  
la ventanilla de los trenes  
rendimos párpados al fulgor.

Y árboles postes espectros cruzaban  
las anaranjadas entrañas  
de la ceguera.

Vimos  
la nieve nieve nieve  
no vestidura sino desnudez  
de la tierra

Los gansos de palmipeditrasero  
vuelo. El compacto brécol  
La agachadiza bermejuela.

El anacarado carapinto puro  
y número de plumas terebinto  
¿víctelos? Avistamos  
el escaramujo en llamas...

—Di  
el jijallar, la zarza  
ardiendo, crujiendo  
crepitando, triquitraqueando  
quebrándose, retorciéndose,  
(abarquillándose  
petardeando, reventando, aventando  
chispas  
chispas saltando, hundiéndose,  
(retornando  
ahogándose en la oscuridad de la zarza!  
ardiendo  
sin consumirse!

—Anduvimos

## CALIFORNIA DESIERTA

Cielo desierto  
(de punta a punta la  
curvatura de un "jet"  
deshilachándose  
en la densidad azul)  
—Desde el Café-Terraza entre las mesas  
bajo el toldo vimos cómo  
el sudamericano mira  
la mujer.

—Y luego la olvida.

—Al español hablar hambrear  
blasfemar en la Rue de Vaugirad  
y raspar con un tenedor  
su paleta de pintor cagada por  
el Pájaro del Paraíso.

La chipriota en el restaurante contando  
su cuento llorando soltando  
lágrimas como el ardiente humor del  
acero.

—Como insectos de estaño saliendo  
del estaño.

—El bebedor  
que, tras la quincena terrible,  
se repone; y recobra su estómago.

—La primera sopita!  
—Sus facciones  
y el recuerdo de largas, silenciosas  
comidas con la madre...  
—Y llora y anota eso.

—Vimos al hombre despierto  
hablándole a la mujer dormida,  
vimos la compasiva  
mirada de la carne sobre  
la carne.

La botella y el campanario  
y la caída del Icaro. Y la  
testa señera del poetastro.

Y vimos esto, eso y aquello.

Y lo mirábamos una vez y otra  
más y lo volvíamos a mirar,  
como para que se nos olvidara  
y se nos volviera a olvidar.  
Y por donde giramos hubo siempre  
la propia mujer.

—Sobre cuyo hombro  
asomarse a la transeúnte.

Y así nos íbamos, nos fuimos:  
con mucha tierra y poco mundo

cantando las tres ánades,  
madre!

—Sí, pero no tocamos  
—No se ve cuando se toca, dijimos,  
Vamos,  
sigamos viendo cuánto vimos!

—Fuimos  
al taller de Pancho Cossío,  
pintor de higos.

—Enfocamos  
la escarchada pinacoteca.  
—Higos vistos pero intocables,  
Cautivos en la dilatada  
pupila de miel.

—Todo eso vimos,  
cuanto Dios lo quiso.

—Todo esto vimos, y nos extrañamos.

-----  
ERNESTO CARDENAL  
(1925)

### SALMOS

#### 1

Bienaventurado el hombre que no sigue las  
[ consignas del Partido

ni asiste a sus mítines  
ni se sienta en la mesa con los gangsters  
ni con los Generales en el Consejo de Guerra  
Bienaventurado el hombre que no espía a su  
[hermano

ni delata a su compañero de colegio  
Bienaventurado el hombre que no lee los anuncios  
[comerciales

ni escucha sus radios  
ni cree en sus slogans

Será como un árbol plantado junto a una fuente

#### 7

Librame Señor  
de la S.S. de la N.K.V.D. de la F.B.I. de la G.N.

Librame de sus Consejos de Guerra  
de la rabia de sus jueces y sus guardias

Tú eres quien juzga a las grandes potencias  
Tú eres el juez que juzga a los Ministros de  
[Justicia  
y a las Cortes Supremas de Justicia

Defiéndeme Señor del proceso falso!  
Defiende a los exilados y los deportados  
los acusados de espionaje y de sabotaje  
condenados a trabajos forzados

Las armas del Señor son más terribles  
que las armas nucleares!  
Los que purgan a otros serán a su vez purgados

Pero yo te cantaré a tí porque eres justo  
te cantaré en mis salmos, en mis poemas.

### ORACION POR MARILYN MONROE

Señor  
recibe a esta muchacha conocida en toda la tierra  
[con el

nombre de Marilyn Monroe  
aunque ese no era su verdadero nombre  
(pero Tú conoces su verdadero nombre, el de la  
[huerfanita

violada a los 9 años  
y la empleadita de tienda que a los 16 se había  
[querido matar)  
y que ahora se presenta ante Ti sin ningún  
[maquillaje

sin su Agente de Prensa  
sin fotografías y sin firmar autógrafos  
sola como un astronauta frente a la noche espacial.

Ella soñó cuando niña que estaba desnuda en una  
[iglesia

(según cuenta el **Time**)  
ante una multitud postrada, con las cabezas en  
[el suelo  
y tenía que caminar en puntillas para no pisar  
[las cabezas.  
Tú conoces nuestros sueños mejor que los  
[psiquiatras.  
Iglesia, casa, cueva, son la seguridad del seno  
[materno

pero también algo más que eso...  
Las cabezas son los admiradores, es claro  
(la masa de cabezas en la oscuridad bajo el chorro  
[de luz).

Pero el templo no son los estudios de la 20th  
[Century-Fox.

El templo —de mármol y oro— es el templo de su  
[cuerpo  
en el que está el Hijo del Hombre con un látigo  
[en la mano  
expulsando a los mercaderes de la 20th  
[Century-Fox  
que hicieron de Tu casa de oración una cueva  
[de ladrones.

Señor  
en este mundo contaminado de pecados y  
[radioactividad

MAYAPAN

Tú no culparás tan sólo a una empleadita de  
 Que como toda empleadita de tienda <sup>[tienda.</sup> soñó ser  
 Y su sueño fue realidad (pero <sup>[estrella de cine.</sup> como la realidad  
 Ella no hizo sino actuar según el script que le <sup>[del technicolor).</sup>  
 -El de nuestras propias vidas- Y era un Script <sup>[dimos</sup>  
<sup>[absurdo.</sup>

Perdónala Señor y perdónanos a nosotros  
 por nuestra 20th Century  
 por esta Colosal Super-Producción en la que todos <sup>[hemos trabajado</sup>  
 Ella tenía hambre de amor y le ofrecimos <sup>[tranquilizantes.</sup>

Para la tristeza de no ser santos  
 se le recomendó el Psicoanálisis.  
 Recuerda Señor su creciente pavor a la cámara  
 y el odio al maquillaje -insistiendo en maquillarse <sup>[en cada escena-</sup>  
 y cómo se fue haciendo mayor el horror  
 y mayor la impuntualidad a los estudios.

Como toda empleadita de tienda  
 soñó ser estrella de cine.  
 Y su vida fue irreal como un sueño que un <sup>[psiquiatra interpreta y archiva.</sup>

Sus romances fueron un beso con los ojos cerrados  
 que cuando se abren los ojos  
 se descubre que fue bajo reflectores  
 y apagan los reflectores!  
 y desmontan las dos paredes del aposento (era un <sup>[set cinematográfico)</sup>  
 mientras el Director se aleja con su libreta  
 porque la escena ya fue tomada.  
 O como un viaje en yate, un beso en Singapur,  
<sup>[un baile en Río</sup>  
 la recepción en la mansión del Duque y la <sup>[Duquesa de Windsor</sup>  
 vistos en la salita del apartamento miserable.

La película terminó sin el beso final.  
 La hallaron muerta en su cama con la mano en el <sup>[teléfono</sup>  
 Y los detectives no supieron a quién iba a llamar.  
 Fue  
 como alguien que ha marcado el número de la <sup>[única voz amiga</sup>  
 y oye tan sólo la voz de un disco que le dice:  
<sup>[WRONG NUMBER</sup>  
 O como alguien que herido por los gangsters  
 alarga la mano a un teléfono desconectado.

Señor  
 quienquiera que haya sido el que ella iba a llamar  
 y no llamó (y tal vez no era nadie  
 o era Alguien cuyo número no está en el <sup>[Directorio de Los Angeles);</sup>  
 contesta Tú el teléfono!

La Carnegie Institution de Washington  
 estelas con jeroglíficos cerámica policroma <sup>[de piedra</sup> templos  
 todo lo encuentra junto en Uaxactún  
 todo aparece simultáneamente <sup>-Uaxactún</sup>

antes de la primera fecha (Estela 9)  
 Abril del 328 d. C. dice el jeroglífico casi borrado <sup>[(Estela 9)</sup>  
 todavía erecta, 17 siglos después, como la encontró <sup>[Morley.</sup>

Estela 10: glifos demasiado borrados para  
 ser descifrados. . .  
 Siglo VI erección de estelas  
 en Tulúm, en Ichpaahtún (costa de Yucatán)  
 Lacanhá en los bosques de Chiapas, al sur del <sup>[Usumacinta</sup>

Pusilhá (British Honduras)  
 (a quien jodido le importan estos nombres)  
 en todas partes erección de estelas erección de <sup>[estelas</sup>

y después menos estelas  
 en algunas ciudades ya no hay estelas  
 Tikal y Uaxactún: ya no hay estelas  
 y después otro Renacimiento ("Período Clásico")  
 cambia la forma de la vasija y el dibujo en ellas  
 cambia la arquitectura  
 la figura de perfil en las estelas se ha dado <sup>[vuelta</sup>

ya no sólo un pie (tapando al otro)  
 sino cuerpo de frente y los dos pies de frente  
 perfil, sólo la cabeza (el cuello suavemente doblado  
 hacia adentro de la piedra)  
 la piedra de las fachadas mejor labrada  
 Un artista oscuro en su estudio  
 encorvado ensayando otras líneas  
 otro estilo, avant-garde  
 poetas con nuevos ismos  
 ismos mayas  
 creando

otra etapa de civilización para el pueblo maya  
 y de ciudad en ciudad la fiebre de estelas, la  
 nueva-ola de estelas

la escuela de las estelas  
 rascacielos  
 sagrados en la selva  
 rascacielos místicos

-Si yo pudiera  
 volar otra vez a Tikal  
 en avión-  
 "Volcanes artificiales" decían ellos  
 y Tikal llena de estelas, jeroglíficos,  
 textos bien labrados

Calakmul, más estelas que Tikal  
 Palenque  
 Copán  
 Yaxchilán  
 textos bien labrados en los altares en los dinteles  
 textos  
 textos

largos textos  
textos en las gradas  
largos textos subiendo la fila de gradas  
el poema meticulosamente grabado en la escalera  
[de piedra  
hacia el cielo  
Fue  
cuando los astrónomos hondureños . . .  
Más delicada la línea en Yaxchilán y Copán  
más nítido el detalle  
de la joya en el traje, los granos de la mazorca, el  
[peinado  
el jeroglífico cargado de significado (de antiguos  
[maestros)  
más suelto el movimiento de la danza  
en la piedra  
Cuando los Congresos de Astrónomos en  
[Honduras . . .  
Sobre la selva tropical: el skyline de Tikal, y  
no lejos de allí, como decir New Jersey  
otro skyline  
"Building Boom" en Guatemala y  
"Estela Boom"  
¿Ciudades? Si  
pero ciudades sagradas  
no Commercial Centers  
sino centros ceremoniales, Ceremonial Centers  
las filas de estelas y estelas, no  
neón, no anuncios comerciales  
(sus anuncios: poemas en las piedras!) . . .  
Esas habitaciones son oscuras: celdas . . .  
para la oración y el ayuno  
Novicios . . . noches en vela  
Tikal blanco a la luz de la luna  
o en las largas noches de lluvia . . .  
o Tikal blanco bajo el sol!  
oscuridad adentro  
y allá abajo los gritos del base-ball sagrado.  
¿Y qué veía el turista?  
Pirámide tras pirámide templo tras templo  
("cuando las Pirámides eran blancas . . .")  
fachadas frente al sol,  
escaleras bajo el sol en luz y sombra  
cada grada mitad luz mitad sombra  
templos blancos o en sombra, luces y sombras  
un muro oscuro y el otro lado iluminado  
blanco y negro  
blanco y negro entre lo verde  
y unas más altas que otras, unas pirámides sobre  
[las otras  
aquí desde la plaza central  
de Tikal, como donde se juntan Broadway y 42th  
[Street  
DISOLVENCIA . . .  
Escalinatas rotas  
. . . grises contra el cielo  
borrosas por el tiempo  
monos en los palos que las cubren  
palos de hule, palos de chicle  
Ahora enfoca la cámara:  
escombros abrazados por el mata-palo

lianas  
gruesas como mangueras de bombero  
volar otra vez a Tikal  
en avión. Pasar sobre aquella ciudad Flores  
la que está en medio del lago.  
Las carreteras no eran para carros  
sino para ritos  
las carreteras, religiosas  
Las ciudades no tenían defensas  
(como pueblito maya de hoy, sin defensas  
entre sus milpas).  
No tenían murallas ni cuarteles  
la palabra "muralla" no hay en su lengua  
la palabra "cuartel" no hay en su lengua  
Tan democráticos  
que los arqueólogos no saben nada de  
[sus gobernantes  
Eso ya lo dije antes (Período Clásico) . . .  
No me interesa ahora. Me interesan los Cocom  
la familia Cocom ("Enredaderas de flores  
[amarillas")  
es decir mata-palo  
y Mayapán "LA QUE TIENE  
[MURALLAS"  
Mayapán ciudad no maya  
". . . por la traición de Hunaac Ceel gobernante de  
[Mayapán . . .  
Desenterrada en Mayapán  
—Carnegie Institution de Washington—  
la pobreza cultural de ese régimen militar!  
Centralismo en Mayapán. Totalitarismo. Control  
[sobre Yucatán.  
Enormes esas ruinas (alrededor, una muralla)  
[pocos templos  
muchos palacios  
pocos jeroglíficos en Chichén  
y menos textos aún en Mayapán  
La dictadura. Mediocre el templo de Kukulcán  
mediocres templos (copias)  
Grandes fachadas de piedra, piedra pelada  
mal labrada  
Las columnas una mierda  
Cerámica monociona, monótona  
como al principio, como olmecas  
o: como anuncios de gasolineras en una carretera  
[de Texas  
Ninguna joya en los entierros  
para el Más Allá, sólo calaveras  
ningún objeto bello a esos jefes para el Más Allá  
sino cautivos, sino esclavos, y mucha comida (en  
[tuestos baratos)  
Ejecuciones en masa para su Más Allá.  
Chichén Itzá ya decaída  
la Torre del Caracol desmorionándose  
Eso a raíz del triunfo de Hunaac Ceel  
(lo dice la cerámica)  
(1200 d. C. dice la cerámica)  
y después no más Cerámica.  
Por la traición  
("por el pecado de palabra de Hunaceel"  
[dice el Chumayel)

Y en Mayapán aparece el metal. Repito.  
 Aparece el metal. Y los exilios  
 ah los exilados de Chichén Itzá!  
 "Yo era un niño tierno  
 en Chichén  
 cuando el hombre malvado  
 el amo del ejército  
 vino a arrebatar la tierra  
 ¡Oh! En Chicken Itzá  
 nació el ateísmo".  
 El arco y la flecha importados  
 No los conocían antes  
 No fueron inventados allí  
 La mejor albañilería  
 en la casa de los nobles no en los templos  
 Las buenas esculturas (del estilo Puuc) (es decir,  
 [Antigüedades])  
 en las casas de los ricos  
 Mediocres las esculturas de los templos  
 incensarios de mal barro, porosos; y hechos en  
 [moldes;  
 dioses en serie, mass production, assembly line,  
 [Henry Ford].  
 Avances en la técnica no hay duda  
 Y después toda la dinastía de aquel Hunaac Ceel,  
 [los Cocom  
 250 años en el poder esos Cocom  
 Cocom, que quiere decir en maya:  
 "Enredadera de flores amarillas, familia Somoza,  
 [Mata Palo".  
 Aztecas los Ah Canul (guarda-espaldas)  
 Cocom, que quiere decir en maya:  
 vendiendo mayas a los extranjeros  
 "...y que así truxo gente mexicana a  
 [Mayapán. Que  
 aquel Caçom fue primero el que hizo  
 [esclavos..."]  
 Hasta que Ah Xupán se rebeló.  
 La rebelión triunfó.  
 Todos los Cacom asesinados  
 no, menos uno, el chavalo que estaba en Honduras  
 [o no sé dónde  
 Grandes cantidades de carbón, vigas chamuscadas  
 [entre escombros  
 allí está desenterrada por la Carnegie la rebelión.  
 [Y calaveras,  
 obsidiana entre las costillas; en una pelvis...  
 Pero las pirámides  
 ya no se hicieron  
 Cayó Mayapán!  
 Cayó Mayapán!  
 Cayó Mayapán la amurallada  
 El pájaro verde, el consolador  
 el quetzal verde en la rama verde  
 anuncia el amanecer  
 junto con el Lucero del Alba, el  
 [despertador  
 y la chachalaca-cara-de-sol  
 ave vigía del pueblo, grita  
 grita anunciando el sol.

CAYO MAYAPAN LA QUE TIENE  
 [MURALLAS.

Pero las pirámides ya no se hicieron  
 por templos, chozas de palma  
 las carreteras no se repararon  
 guerras civiles desde entonces  
 El mata-palo en la pirámide, desmoronándola ...  
 Y poetas-profetas profetizando katunes malos  
 12 Ahau: "ningún día de buena suerte para  
 [nosotros"  
 11 Ahau: "avaro es el katún; escasas las  
 [lluvias... miseria"  
 7 Ahau: "pecado carnal, gangsters en el  
 [gobierno"  
 5 Ahau: "malo su rostro, malas noticias"  
 10 Ahau: "sequía es el peso de este katún"  
 Y no más culto a Quetzalcóatl —los  
 mayas actuales  
 no recuerdan a Quetzalcóatl—  
 Arterrafts de Guatemala, lo que queda de aquel arte  
 tejidos para turistas, Mexican Curious  
 la foto es melancólica  
 la foto es en colores pero melancólica  
 Colorful  
 (Aquel  
 tucán que yo vi en Tikal  
 junto al hotel...)  
 La culpa fue de los militares  
 Mayapán no maya  
 Y  
 como quien baja de una pirámide  
 (1200-1450 d. C.)  
 la pérdida de los valores mayas  
 de una alta pirámide  
 a la selva de abajo  
 El Tiempo el Tiempo el Tiempo  
 la preocupación por el misterio del tiempo  
 habían sido esas estelas  
 o: obsesión de eternidad  
 Fechas hacia atrás  
 buscando la eternidad  
 buscando el futuro también  
 hacia atrás, en la eternidad  
 Cada vez más atrás  
 el almanaque de un año Noventa Millones de años  
 [atrás  
 (en Quiriguá, Honduras)  
 y Cuatrocientos Millones de años atrás  
 (allí mismo, Quiriguá, en otra estela)  
 y más atrás!  
 Los progresos de la astronomía y matemáticas en  
 [esas piedras  
 progreso de los sacerdotes-astrónomos sacerdotes-  
 [científicos  
 y los mejores artistas para la labrada —la  
 figura del "dios" bien dibujada  
 Pero progresos hacia atrás  
 cada vez más atrás

E.  
S.

hasta el comienzo del tiempo (o es que no tuvo  
[comienzo???)

por el Pasado  
como abriendo una carretera en la selva  
de un infinito Petén!  
Hasta el Comienzo  
cuando todo estaba en suspenso todo inmóvil  
[todo silencioso

todo vacío  
solamente solo quieto el mar el cielo todo  
y nada que estuviera reunido nada ruidoso  
y todo estaba invisible todo inmóvil en  
[el cielo  
solamente quieta el agua solamente  
tranquilo el mar

y no existía nada que existiera  
solamente la inmovilidad el silencio  
en las tinieblas

en la noche  
solamente el Corazón del Cielo  
Huracan su nombre

El Cosmos una milpa  
y el invento del gigantesco calendario  
de 374.440 años  
era para la gran Milpa

o mejor  
la inmortalidad universal  
Su astronomía religión de infinito  
Y la construcción de pirámides sobre pirámides  
la pirámide antigua debajo de la nueva  
sobre viejas estructuras, superpuestas otras más  
[altas

—la pirámide E-VII sub  
bajo la pirámide VII del  
[Grupo E—

con miras a lo eterno:  
hasta que cosechada la Milpa  
y acabado el Gran Calendario  
todo estuviera otra vez  
en quietud silencio  
solamente la inmovilidad silencio  
solamente el Corazón del Cielo  
Huracán su nombre

Pero el tiempo es redondo se repite  
pasado presente futuro son lo mismo  
revoluciones del sol

revoluciones de la luna  
revoluciones sinódicas de los planetas  
y la historia también revoluciones

Se repiten  
Y los sacerdotes  
llevando la cuenta  
calculando

las revoluciones  
Y cada 260 años (un Año de años)  
la historia se repite. Se repiten los katunes

Katunes pasados son los del futuro  
historia y profecía son lo mismo

El Katún 8 Ahau era de lucha  
y cambios políticos  
y cada vez que volviera el 8 Ahau  
habrían luchas y cambios políticos

En el Katún 8 Ahau "cayo Mayapán"  
(dice el CHILAM BALAM DE  
[CHUMAYEL.)

... "para vaciar de la ciudad de Mayapán  
el poder amontonado en ella..."

Los Idus de marzo de los mayas!  
Katún 8 Ahau:

"será el término de su codicia  
el término del sufrimiento que causan al  
mundo..."  
(CHILAM BALAM)

... "Cuando llegue la hora de todos los que  
estuvieron reinando..."

de todos los hijueputas...  
... esta es la palabra del 8 Katún Ahau  
el mismo en que fue despoblada  
[Mayapán...]

... mala es la palabra del katún pero así  
[sucederá...]"  
(CHILAM BALAM)

Katún 8 Ahau:

... "Vendrá el apresurado arrebatar de bolsas  
y la guerra rápida y violenta de los codiciosos  
[ladrones:

esta es la carga del katún para el tiempo del  
[cristianismo...]"  
(CHILAM BALAM)

y (palabras terribles del Chumayel, Libro X):  
... "No es preciso que entreguéis vuestra cabeza  
[al Arzobispo...]  
... están ahora con los Cocomes..."

Katún 8 Ahau:

... "Será el fin de la opresión y de las  
[desdichas de todos. Es  
la palabra de Dios...]"  
(CHILAM BALAM)

Y yo digo pues que caerá Mayapán

En este katún siempre cae Mayapán la  
[amuraliada

El hule maya para la Goodyear  
el chicle maya para Chiclets Adams  
La culpa fue de los militares,

[y ahora  
en la pared de palma el calendario de CARLOS  
[OCHOMOGO & HNOS.

pin-up-puta peinándose

"Artículos de toda clase — Los Mejores  
[Precios"

(y el Almanaque Bristol)

Y en el cine del pueblo Dorothy Lamour  
entrada: 0.50 quetzal

a la par del dólar

¿El quetzal de cola de culebra, quetzal-  
Quetzalcóatl  
a la par del dólar?  
No vive en la cautividad

Ni es moneda, quetzal de mierda  
Vive libre en las selvas  
(yo vi en el gran escritorio del Presidente Arévalo  
un quetzal  
pero disecado)  
vuela verde en la selva

Y hay esperanzas  
"Ninguno aspira a recibir más de lo justo  
(acerca de los mayas actuales)  
porque sabe que sería a costa  
[de otro]"

y también:  
"el dinero juega un papel muy insignificante  
en la economía maya"

—dice Thompson

1200-1450 d. C.

Esta es la  
Este-  
la

-----  
FERNANDO SILVA  
(1927)

### VIENTO

Entra el viento  
sonámbulo.

Viene el viento en los carrizales  
quebrándose los huesos.

Viene el viento  
loco.

Viene el viento en el camino  
chiflado como un perro.

Viene el viento.

### PIEDRA

En la senda partida  
una piedra llora,  
un pájaro la pica.

La piedra llora  
la pica la revienta.

De la tarde se descuelga el sol

un cerro  
lo devora.

La piedra llora,  
la pica un pájaro de fierro.

### RIO SAN JUAN

Río  
río miles de veces, de una sola corrida,  
con una sola boca.

Pegado como un buey.  
Boca arriba,  
áspero  
flotando las axilas enzacatadas y olorosas a perro  
y tirador.

Contra las piedras ido de pecho y de cintura,  
con los dientes salidos,  
con las mojarras y los arponeros  
y con las agallas rojas de las amapolas.

Río  
con la nuca estúpida de tigre,  
revuelto con mecatazos y con lagartos  
y con las noches destruidas,

derramado como un cántaro  
que se hizo corriente  
comida de quillas  
y de zumbullidas de marineros.

### EL PICADO

Pasále un trago  
al indio trompudo.

Pasáselo  
que se muere,  
anda una goma  
que se lo lleva el diablo.

Pobre el indio,  
se ha vuelto puro guaro.

-----  
ERNESTO GUTIERREZ  
(1929)

### LAGUNA

Caballo del silencio  
(todos los ruidos oyéndose sin ruido)  
sobre las altas copas del bosque galopando

Luna de los ahogados

Hondura vertical  
de suaves raíces hundidas en el agua

Ni un velero se atreve  
plomos peces tan sólo traficando.

### ¿HASTA CUANDO ME LLAMARAS?

Vida  
excreta humana  
¡oh miseria!  
sólo un aullar de corazones secos  
frente a la maldita muerte  
Ella  
de la que tantas veces he abominado  
¿por qué no viene a satisfacer ahora  
este deseo de morir, purísimo que tengo?

### AVILA

Porque Castilla es de piedra  
—el río hace milagros para cruzar el campo  
entre verdaderos árboles de piedra—  
porque es de piedra Castilla  
porque toda Castilla es de piedra

Avila es de piedra  
los techos son de piedra  
la cigüeña es de piedra  
y su alzado nido es también de piedra

Hasta Pedrarias es de piedra  
los leones son de piedra  
y Teresa es de piedra

Desolada es Castilla  
bella, seca, dura piedra

El castellano es de piedra  
su aprisco es de piedra  
y el picado horizonte es también de piedra  
¿Y qué es el corazón de España  
sino una noble y grande y dura piedra?

—Inquebrantable, serena  
eterna pétrea piedra.

### EL AGUA ¡OH EL AGUA!

Util, preciosa y casta  
pero no humilde, sino impulsada  
a 750 galones por minuto  
—desatada anaconda—

la bomba la lanzaba  
desde el útero geológico  
como un torbellino de blancura  
agua de raptada virgen  
apretado pecho  
parábola de espuma  
arco de plata

Esta es el Agua subterránea, hijo  
pero la vaina de todo es  
que bajo el nombre de Hidrogeología  
debemos estudiarla.

### ELLA, NACIO EN BERLIN

Como el Mediterráneo eran sus ojos  
y en su cabello ardía el vigor de Alemania  
de oro y rosa era su piel  
cálido su corazón rezuma en mi recuerdo

Angel de El Durerero  
mítica walkiria  
astral e inasible ahora

Ella, nació en Berlín  
yo, hispanoamericano  
herido fui por su muerte, allá en España

### SE DESCRIBE EL OTOÑO

Sobre mosaico de caídas hojas paso  
—sonora y aleteante alfombra—  
más admirable que la seda  
más bella que las rosas.

Del verde al oro  
al semitono anaranjado  
al rojo sangre  
al púrpura  
al escarlata

Ah! los grandes árboles, más altos que las casas  
en un constante agitar de sus multicolores hojas  
que el viento otoñal suavemente desgaja.

Oh! increíble y fascinante estación  
más bella aún que la resurrección primaveral  
canto de cisne entonas, amada naturaleza  
cuando el invierno, de muerte temporal  
con catafalco de nieve te amenaza

Así, como estremecida tú  
yo, trémulo  
canto de cisne creo ahora escuchar  
en mi insoportable y angustiado corazón.

HORACIO PEÑA  
(1937)

AGUILA

(de "Frisos con Arqueros escondidos")

No dulce  
no piadosa  
no clemente  
sino voraz y rencorosa.  
No perdonadora de la palabra inútil  
sino teniendo siempre presente  
la debilidad y el pecado.  
Como el avaro que mide día a día y noche a noche  
sus pérdidas y sus ganancias  
así mides y remides  
lo que hacemos y lo que no hacemos.  
Eres cruel  
te gozas en nuestra impotencia  
porque nos has abandonado  
y hemos quedado como alguien que hubiera  
[perdido la palabra  
como alguien que hubiera sido reducido al  
[silencio.  
Más sabia en castigos y torturas  
que en perdones y misericordia  
nos encadenas  
nos aprisionas entre insidiosas rocas  
presidiendo por la mañana nuestro nacimiento  
y por la tarde nuestra muerte.  
Nada olvidas  
todo está delante de Ti  
—ojo por ojo y diente por diente—.  
Sin embargo habíamos oído hablar de tu  
[misericordia  
de tu muerte bajo un cielo de último día  
tratando de proteger el vuelo del gorrión.  
No volveré a creer en piadosas historias y levendas  
con la furia de tu pico  
destrozas  
taladras  
mis manos y mis pies  
y se pueden contar todos mis huesos.

LUIS ROCHA  
(1943)

MESA

Mesa de Dios o mar de poema  
está Dios de mesa e hiciera —ojalá—  
poemas a mares  
en esta mesa que es también de poemas.

La mesa. La maravillosa y dócil  
única mesa de mi pequeño hogar  
en donde a duras penas ya, el amor alcanza,

(aun cuando la casa fuera infinita)  
es minúscula aunque mayor que mi tierno hijo  
y de blanca y sumisa madera como mi mujer.

La solitaria, vieja y fiel mesa  
que nos ha vuelto a todos parte del muy telúrico  
árbol sacramental y anónimo que la engendrara  
como una gran hostia cuadrangular que todo lo  
[abarca.

Porque esta mágica mesa es bruja milagrosa  
[mesa de  
bañar al niño  
llorar al niño  
planchar  
cocinar  
comer  
y lo más extraordinario es que es plena y  
[planamente feliz  
a pesar de sus múltiples e interminables oficios  
y el más noble de todos ellos (y de cuantos  
[pudiera haber)

aun cuando el menos frecuente  
que es el que, sobre mesa de poema,  
en estos momentos sobre ella oficio:  
Como escribiendo sobre un alma cuadrada  
poniendo alma sobre el alma de esta mesa  
porque esta bondadosa mesa es así  
y ahí se queda aguardando ser lo que siempre  
[ha sido  
sin percatarse de su infinita importancia de ser  
Poema de mesa  
Mesa de Amor  
Misa de Mesa  
Mesa de Amar.

JULIO CABRALES  
(1945)

CARTA A MI MADRE

Te escribo para decirte  
que tengo un nuevo conocido,  
el Otoño, con la fría brisa nordeste  
soplando sobre álamos y plátanos de la India  
en las aceras de Madrid;  
y hojas cayendo unas sobre otras  
amontonándose  
o llevadas por el viento a media calle  
o agarradas en el aire por mi mano;  
hojas secas, amarillas, crujientes,  
recogidas por barrenderos en la madrugada  
y más tarde en un montón  
quemándose  
y el humo grueso subiendo  
entre las ramas desnudas, blancas, húmedas,  
al mediodía.  
Ya es la época de Navidad.

Estamos en Diciembre  
 y cómo está la casa?  
 Estará florecido el pastor  
 junto al muro negro?  
 No se ha secado el pozo  
 y el alcaraván va por el patio?  
 Ya has pintado —por supuesto—  
 el cuarto de Clarence del color crema  
 que aún quedaba en el tarro.  
 Ya habrás hecho las diligencias de la casa  
 para esta época  
 y comprado el mantel blanco para la mesa  
 y llenado el florero de narcisos rojos  
 del traspatio  
 y encendido el cesto de rosas eléctricas  
 en la noche, para Nuestro Señor,  
 y cubierto de cortinas el cuarto de Alberto y su  
 [esposa  
 esperando al nieto  
 por primera vez abuela  
 y estarás contenta con la llegada del nieto  
 que conocerá tu buen Olor  
 que yo conocí entonces.  
 Y te veo en las tiendas acompañándote  
 como lo hacíamos siempre  
 rodeados de arbolitos cubiertos de luces  
 y el cielo negro pellizcado de estrellas  
 y ese olor de Purísimas,  
 olor a madroños y triquitraques quemados;  
 manzanas y uvas y juguetes en el Mercado  
 [San Miguel  
 y sus alrededores;  
 candelas romanas en manos de los niños  
 y villancicos de pastores y del Niño Jesús  
 en la Catedral Metropolitana  
 y mi luna de Nicaragua que es dulce, grande  
 [y buena  
 como tú.

-----  
 BELTRAN MORALES  
 (1946)

### DIA DE LOS INOCENTES

El cielo ensangrentado de Noviembre y Diciembre  
 Contrasta con el vestido blanco que usau ciertos  
 Caballeros de antes. Sin embargo el contraste +  
 Es superficial y lo que cuenta es la pesada  
 Insistencia del ahora:

Los manifestantes gritando NO MAS  
 [SOMOZA  
 La soledad y el desamparo en que estamos  
 [sumidos  
 La muerte por agua o fuego que se nos aproxima

Y cuando yo estaba chiquito pensaba que el patio  
 De mi casa se hundiría. Mas ante el espectáculo  
 De un juguete fabricado en el Japón, cualquier  
 Espanto se borra en la niñez. Tarde se comprende  
 Que lo de Hiroshima fue algo más bien aborrecible  
 Y que el imperialismo, los marinos, Al Capone, si  
 Vienen al caso aunque no quepan en un soneto.

¿Qué le vamos a hacer? Ya estamos grandes para  
 [hacernos  
 Los inocentes. El martirologio nunca cierra sus  
 [puertas  
 Y el Rey Herodes puede aparecer de un momento  
 [a otro.

Corremos el peligro de creer que todo es una  
 [broma  
 Y que la vida es un perpetuo día de los Inocentes.  
 Pero ahí está de nuevo ese cielo ensangrentado.  
 Piensen. Sonrían por favor. Al cabo  
 Un poema cuesta diez minutos  
 O tal vez menos.

1966

### DIFERENCIA DE GRADO, ¿NO DE ESENCIA?

—MEDIANOCHE—

Cuando el dulzón engranaje salmodia una canción  
 Y da doce campanadas el reloj  
 De Santa Catedral  
 Un hombre medita en su tibia habitación  
 Y otro en harapos se arrincona en el portal  
 De Santa Catedral

1966

-----  
 MICHELE NAJLIS  
 (1946)

Comencé a dibujar mi tristeza  
 como quien aprende a hablar  
 y mis manos fueron creciendo  
 como queriendo cubrir la piel del universo.  
 Llegaron árboles con canciones de hojas  
 pájaros  
 con canciones de ramas  
 y nidos  
 pequeños, dulces, indefensos.  
 Llegaron en invierno:  
 los árboles no podían albergar nidos  
 y los pájaros estaban ciegos.  
 Buscaron ramas

pero la nieve asesina esperanzas.  
Buscaron al hombre de corazón de árbol  
de canción de hojas y calor de arena  
—dulce arena de una playa olvidada—  
Y te encontraron  
inmenso en tu dolor  
con tu corteza de amargura  
persiguiendo sueños.

Ahora me pregunto  
¿Dónde está mi tristeza?  
¿en un árbol,  
    en un nido,  
o en los sueños que aún no podemos alcanzar?

Quiero un poema sencillo y bueno  
como el pan,

caliente y oloroso  
con ese olor de gente,  
de harina,  
de manos amasando  
y de un gran fuego rojo en el cielo del horno.

Quiero decirte: ven,  
mi pan es tuyo  
¿no ves qué manos lo amasaron?  
¿no ves que un mismo amor lo ha cocido  
y que mis manos y las tuyas  
estuvieron juntas en la panadería?  
¿No ves que venimos amasando pan  
desde el primer grano que sembramos?

Ven:  
compartamos el pan y la esperanza  
aunque el dolor sea largo  
y la angustia infinita.

COSTA RICA



OLMBA

JORGE DE BRAVO  
(1935-1967)

### PATRIA

Tengo a mi patria  
siempre en la mano.  
La miran mucho  
mis ojos claros.  
La besan mucho  
mis labios mansos.

Quiero a mi patria  
siempre en la mano.  
Mansa y pequeña  
como un garbanzo.  
Sin rifles negros.  
Sin sables blancos.

La quiero dulce  
para los bajos.  
La quiero tierna  
para los altos.  
La quiero buena  
para los malos.

Por eso a veces  
la llevo al campo,  
le cuento historias  
de niños sanos,  
de ancianos dulces,  
de lindos ranchos.

Le digo que hay  
países anchos  
donde no existen  
dioses metálicos.  
Donde no hay primos:  
que sólo hermanos.

### SILENCIOS

Muere un amor en mitad de la esperanza  
y un silencio sepulta su cadáver de pájaro.

Sangra una niña sobre un lecho lúbrico  
y un silencio se esconde entre los trapos.

Degüellan a un muchacho en una patria  
y un silencio se esconde en los zapatos.

Cogen la libertad, la escupen, la desangran  
y un silencio terrible cierra los campanarios.

Alguien pone candados en los libros  
y un silencio se oculta en los armarios.

Fusilan a un patriota en un rincón oscuro  
y un silencio se fuga sobre los techos blancos.

Un millón de niñitos se nos mueren de hambre  
y un silencio se duerme contemplándolos.

GERMAN SALAS  
(1938)

### VIII

Agonizo. Cierro los ojos.  
Y despierto para siempre.

¿Y si la eternidad sólo fuese  
un delirio perenne de los ojos?  
¿Y Dios la niebla  
que les impidiese despertar?

Si fuese cierto,  
yo no cesaría de trabajar  
en el corazón de los hombres,  
y al final...

esperando me iría, esperando,  
—no la eternidad—  
sino a un niño,  
con un pañuelo al aire.

### XI

En esta hora de silencio  
y de crepúsculo,  
regresa.  
Regresa y pronuncia aquellas palabras  
rotas por la tarde.  
¿Escuchas?  
¿Alcanzas a oír mi voz  
prolongada por el viento?

La tarde expira  
y la noche se desliza  
como sombra en acecho.  
En esta hora de silencio  
y de muerte,  
adivino que te alejas.

### XV

Este crepúsculo semejante al vino,  
es tuyo.  
La tarde y yo te lo damos.  
Puedes llevarlo en tu silencio  
y en tus ojos,  
y parecerte a sus pájaros bohemios.  
Este crepúsculo desnudo y vivo

como un corazón al viento, es tuyo.  
Puedes abrazarlo  
y aspirar su eternidad de sangre.  
Vete con él, y regresa  
con el alba.

## XVI

Más allá de mis ojos  
y de mis manos  
el sol inicia su viaje.

Si lo vieras  
dirías que es un pájaro  
bañado en vino.

¡Ah madurez del día,  
en las hojas cae la sombra  
de tu sangre!

ALFONSO CHASE  
(1939)

Larga noche  
de azules fuegos encendidos  
sobre las verdes colinas.  
En la plenitud del silencio  
y en el rumor alucinante  
de los insectos celestiales,  
callada oyes sus himnos de alarma  
sobre la imagen incierta  
de un gesto indescifrado.  
La rosa encendida entre tus manos  
teje los números herméticos del día,  
que el aire se lleva  
por entre verdes colinas.  
Lejos entonces del grito maduro de la noche  
puede que expreses  
el tibio gemido de tu llanto  
e inclinada sobre el vientre de tu propio cuerpo  
reconozcas la sequedad del mundo.  
Todo puede ser en la hora  
de los vastos terrores y vigilia,  
mientras sobre mi frente baja  
el fuego nocturno de los astros  
esmalta oráculos.

Anochece.  
Sola y desnuda la ciudad semeja  
un niño triste.  
Cada calle parece un pensamiento imprevisto  
y se abren los largos silencios de las casas  
dando al viento los más íntimos recuerdos.  
El silencio ayuda en el vivir  
más que el instante,

y se desatan en las calles  
los astros  
sobre los últimos puentes.  
A lo lejos, apenas perceptible,  
un transeúnte sacude su impermeable.  
Terciopelo de luz la tarde clara.  
Hay un abrazo total  
en este viento  
y se consume el día  
bajo el peso del cielo.  
El reino del dolor,  
su adusta sombra  
es presentido en el vibrar de espacios  
y palabras,  
y entre las hojas del árbol más anciano  
que se muere callado  
sin la queja total de su corteza.  
Terciopelo de sol tus claros  
ojos y el puro corazón nube ligera;  
¿pero el amor?:  
sólo un instante  
y la noche al corazón  
tiende su puente.

J. FERNANDO CERDAS  
(1938)

## RECONOCIMIENTO CON MI FIGURA DE SEMBRADOR

Tiempo para sembrar,  
para regar semilla.

Anda sembrador,  
el sol del siglo veinte  
nos tiene entre sus manos,  
desesperados.

Vete al campo sembrador  
quiebra el vientre de la luna  
una noche.

(Para que no vuelva a alumbrar  
los tendidos blancos de tu campo)

No oigas la música,  
el ritmo férreo  
que produce el estómago insaciable de este siglo.  
Alójame en tu rancho.  
Desesperanza unida  
la tuya y la mía.

El sol del siglo veinte nos tiene entre sus manos.

JORGE CHARPENTIER  
(1937)

En las hojas de té  
se lee el silencio.

Leemos que la nube  
se pasea como un péndulo  
y que todos los ríos  
retornan a las veras  
de las hojas de té.

En las hojas de té  
se lee tu cuerpo,  
la ruinoso belleza  
que se contempla y calla,  
almendrando en su forma  
la mirada del viento.

En las hojas de té  
se lee el silencio,

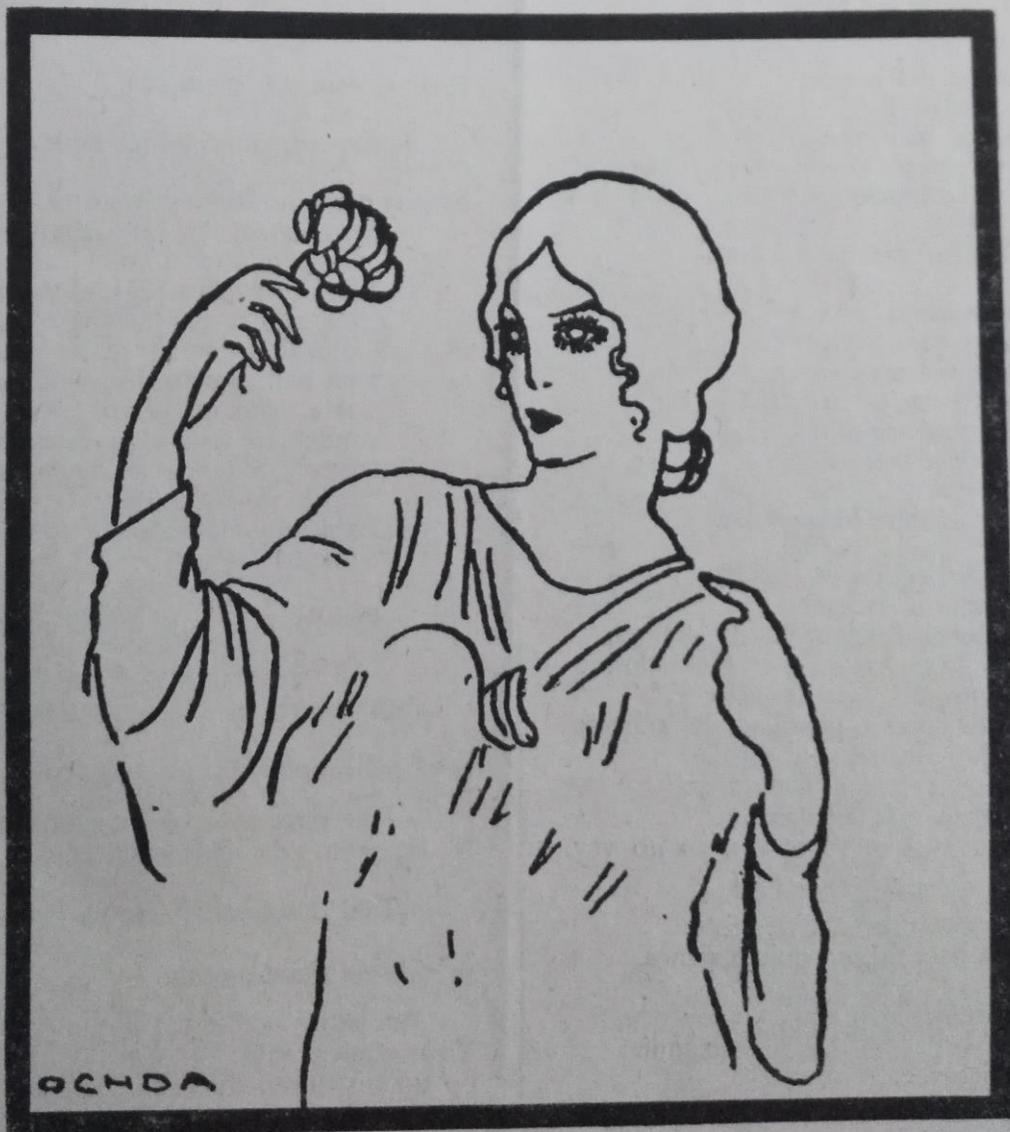
lo pasivo del canto  
que oscurece la alondra  
cuando la tapa un árbol.

En las hojas de té  
se lee que a veces  
te permites pensarme  
como si fuera el eco  
y la raíz de un llanto.

En el húmedo libro  
vegetales colores  
te nombran lo distante:  
la estrella que se puso  
del lado de la tarde,  
la nuez que se quebró  
con la mirada.

En las hojas de té  
se lee el silencio.

# PANAMA



JOSE DE JESUS MARTINEZ.  
(1929)

I

TOMO ASIENTO EN LA TIERRA

—One Way. Alto. Luz verde, sigue,  
dobla a la derecha. Cásate.  
Ama a tus hijos, poncha  
el reloj de la oficina. Stop, piensa  
que eres polvo y al polvo  
regresarás. Ahora sigue,  
dobla a la izquierda, ahí, acuéstate.  
De esa mujer no te enamores. Toma  
Coca-Cola. Por allí no hay salida.  
Más despacio, 50 millas. . .  
Entonces hazte a un lado. Apaga el motor  
y muérete.

Entonces, recto. Sigue la flecha. Lloro,  
Cuidado, curva peligrosa.  
Sacude a esa mujer antes de usarla.  
Veneno.  
Tilt. Salida de emergencia.  
Hombres. Men, Hale la cadena.  
María es una puta.

Mano, manita del letrero  
con tu dedito señalando,  
puñito, amputado, bien vestido,  
eres tú, tú mismo, tú  
y no la puerta del excusado.

—¿Qué dice? ¿Qué dice este señor?  
¿Qué dice?

Niño jugando, hijo  
tres tú, tú mismo, tú  
y no el hombre que serás  
ni el padre que yo soy,  
la protección, la obligación,  
la institución, la tradición,  
tú mismo, tú. . .

—Está loco, no sabe lo que dice.

Tú misma, tú, flechita de la calle. . .  
Todos ustedes, letreros, signos  
de curvas, de valores occidentales de cultura,  
de excusados;  
indicadores, síntomas,  
dirigiendo la vida como guardias de tránsito,  
flechas que señalan flechas que señalan  
flechas que señalan flechas que  
nadie saben qué señalan. . .  
Es a ustedes, siervas, que yo vengo, yo no voy.

Quitense el frac, las letras, las palabras,  
tomemos vino, cuéntenme algún chiste.  
No quiero siervos para mí, no quiero signos.

Yo no quiero salir, yo vivo aquí, yo soy  
de aquí.

Quiero cosas, objetos. . .

Quiero ser compañero de la piedra, del  
perro, de la mujer, del hijo, del  
carro, de las moscas, de las enfer-  
medades, de los letreros amarillos  
que clavan a los bordes de la ca-  
rretera. . .

—Para este señor las cosas no significan  
[nada. . .  
Que sólo las palabras sean siervas.

—Nos falta el respeto. No significamos nada  
para él

—Yo soy doctor. Yo tengo título

—Yo represento a mi familia.

—Yo represento al pueblo.

—Yo a Dios.

—Y yo el honor.

—Mi mujer representa. . .

—Mis hijos representan. . .

—Mi emblema representa. . .

—Mi perro representa. . .

—Mi firma representa. . .

—Tú, en cambio, nada. No representas nada.

No significas nada.

Eres un cero a la izquierda.

Justamente, no significo nada. No soy letrero.

No soy dedo, no dirijo el tránsito.

—¿Pero alguien ha visto alguna vez lo  
lindo que es el color rojo, quiero  
decir, el color rojo, el mismo co-  
lor rojo, y no la sangre que sig-  
nifica? ¿Alguien se ha comido  
un pan, quiero decir, un pan?  
¿Ha visto un perro? ¿Es que al-  
guien ha visto algo, cualquier  
cosa? ¿Siquiera un bello vaso de  
agua, sin asociarlo a la sed que  
aplaca? ¿Ha visto un hijo, una  
mujer?

—¿Pero tú no vez lo que el matrimonio  
[significa?

Justamente, no. No veo lo que el matrimonio  
[significa,  
es el matrimonio lo que veo.

—Para este señor las cosas no significan nada.  
Ni tiene su vida sentido en consecuencia.

—Está desorientado, se ha perdido en el  
[mundo,  
su vida no tiene sentido.

No estoy perdido. Es que yo vivo aquí.  
Yo no quiero salir,  
no quiero norte, dirección, señales,

yo no quiero sentido. Yo vivo aquí.  
Yo quiero cosas, compañeros  
yo quiero una mujer,  
quiero cobrar el premio que me saqué naciendo.

—Es un bandido, un inmoral, un cínico...

¿Porque no huyo? ¿Porque no espero a

¿Porque amo las cosas y les pido [Godot?  
que no se sacrifiquen?

¿Por que por unos pocos instantes  
voy a vivir aquí siempre, para toda la eternidad?

—Déjenlo ya, está loco. Vámonos.  
Nos deja el tren, la chiva,  
nos deja el tiempo, la mujer, nos botan del trabajo

Es un bandido, mírenlo,  
¡ahora se ha sentado!

(DE ONE WAY)

JOSE GUILLERMO ROS ZANET.  
(1930)

### “CEREMONIAL DEL RECUERDO”

Libro Segundo  
Las Cenizas Naturales

#### IV

una dura parábola Inventamos a veces  
una dura parábola  
para ganar la vida,  
y sin embargo, dúranos la muerte  
hasta la muerte toda.  
Callada, fuerte, sola,  
como un agua  
que siempre estuvo adentro,  
madurando.

Y cohabitan las bestias;  
como un derrumbe rosa  
se mueren hacia dentro.

Entonces,  
con qué extremosa lluvia  
seremos enterrados,  
¿qué cofres destruir  
y qué señales rojas  
caerán sobre las eras?,  
si dura todo apenas un instante,

o nunca llega. Porque,  
¿de qué soñará el hombre  
dormido bajo el tiempo,  
junto a su perecer  
y su demencia?

#### V

y me dí  
a caminar

Y venías tan sola,  
tan sin nadie,  
que me dí a caminar  
para esperarte.

Estaban solos, puros,  
tu soledad y el huerto,  
demostrando  
cenizas y destierros,  
sola.

Como decir tu nombre  
donde hoy estuvo  
la soledad del aire  
repitiéndose.  
Porque, bajo qué húmedos domingos  
voy a saber tu piel  
con todos mis recuerdos, y olvidar  
que nada queda, sino  
el tiempo y la noción del tiempo?

#### VI

las voces  
y la yerba

Venimos desde el agua,  
y hay un gemido sordo  
de yerba en nuestras voces.

Hay una tarde siempre  
para escribir caminos y dulzuras,  
y hay un cadáver siempre  
en nuestros actos  
para sufrir la mínima esperanza.  
Hay ciudades y niños  
simplemente  
como muros escritos y pañuelos,  
hay anillos escritos y pañuelos  
de roja bordadura.  
Porque hay niños que mueren  
de morirse,  
hay novias y canciones,  
y una tarde se ponen a soñar  
bajo la lluvia, mientras  
parten, lentos, los trenes,  
los silencios.

¡Ay!, qué sola verdad mi madre  
[muerta.

Que hay recuerdos y olvidos  
simplemente,  
que nos tocan de niño  
hasta la muerte.

Yo no quiero sentido. Yo vivo aquí.  
Yo quiero cosas, compañeros  
Yo quiero una mujer,  
quiero cobrar el premio que me saqué naciendo.

—Es un bandido, un inmoral, un cínico...

¿Porque no huyo? ¿Porque no espero a  
[Godot?

¿Porque amo las cosas y les pido  
que no se sacrifiquen?

¿Por que por unos pocos instantes  
voy a vivir aquí siempre, para toda la eternidad?

—Déjenlo ya, está loco. Vámonos.  
Nos deja el tren, la chiva,  
nos deja el tiempo, la mujer, nos botan del trabajo

Es un bandido, mírenlo,  
¡ahora se ha sentado!

(DE ONE WAY)

JOSE GUILLERMO ROS ZANET.  
(1930)

“CEREMONIAL DEL RECUERDO”

Libro Segundo  
Las Cenizas Naturales

IV

una dura parábola Inventamos a veces  
una dura parábola  
para ganar la vida,  
y sin embargo, dúranos la muerte  
hasta la muerte toda.  
Callada, fuerte, sola,  
como un agua  
que siempre estuvo adentro,  
madurando.

Y cohabitan las bestias;  
como un derrumbe rosa  
se mueren hacia dentro.

Entonces,  
con qué extremosa lluvia  
seremos enterrados,  
¿qué cofres destruir  
y qué señales rojas  
caerán sobre las eras?,  
si dura todo apenas un instante,

o nunca llega. Porque,  
¿de qué soñará el hombre  
dormido bajo el tiempo,  
junto a su perecer  
y su demencia?

V

y me dí Y venías tan sola,  
a caminar tan sin nadie,  
que me dí a caminar  
para esperarte.

Estaban solos, puros,  
tu soledad y el huerto,  
demostrando  
cenizas y destierros,  
sola.

Como decir tu nombre  
donde hoy estuvo  
la soledad del aire  
repitiéndose.

Porque, bajo qué húmedos domingos  
voy a saber tu piel  
con todos mis recuerdos, y olvidar  
que nada queda, sino  
el tiempo y la noción del tiempo?

VI

las voces Venimos desde el agua,  
y la yerba y hay un gemido sordo  
de yerba en nuestras voces.

Hay una tarde siempre  
para escribir caminos y dulzuras,  
y hay un cadáver siempre  
en nuestros actos  
para sufrir la mínima esperanza.  
Hay ciudades y niños  
simplemente  
como muros escritos y pañuelos,  
hay anillos escritos y pañuelos  
de roja bordadura.  
Porque hay niños que mueren  
de morirse,  
hay novias y canciones,  
y una tarde se ponen a soñar  
bajo la lluvia, mientras  
parten, lentos, los trenes,  
los silencios.

¡Ay!, qué sola verdad mi madre  
[muerta.

Que hay recuerdos y olvidos  
simplemente,  
que nos tocan de niño  
hasta la muerte.

DEMETRIO FABREGA  
(1932)

"CUERPO AMOROSO"

"4 Canciones"

Ven a llenar las blancas soledades,  
el huerto adonde la marchita  
violeta alumbró el capitel perdido,  
ven a llenar tus nombres  
que he recogido por el mundo.

Siquiera un ademán, un signo  
algo de tí repare mi desvelo,  
algo además del temblor vago  
que invade los lugares que cruzas,  
mover la mano tímida siquiera  
algo que incendie, alguna  
sílabas ardiente en las servidumbres  
de los desiertos de la carne.

Amor, tú los vergeles de mil rostros.  
el tembloroso ocaso en los estuarios  
de la ciudad serenos, tú la nave  
de toda voz, voz de todo designio,  
la pubertad del viento por el mundo

En tus cabellos, recortados, locos,  
largos, sueltos, con cintas, esparcidos,  
pasear mis manos como si tocaran  
una ciudad en bodas por las nubes;  
juntarlas con la noche inmensa  
hasta escuchar las músicas dormidas.

CESAR YOUNG NUÑEZ  
(1936)

"EN EL BAZAR DEL TIEMPO"

Un barco de juguete navegando la cuna del poeta  
Noviembre tirándole piedras a los pájaros  
Una guitarra de luto acompañando los romances  
[de García Lorca

Una Osa Mayor persiguiendo al Oso Menor  
Un fusil disparando gorriones en el cuadro de la  
[guerra

Un sábado derrumbado en una cama con dolor de  
[estómago

Un tiburón huyéndole a las sardinas  
Una niña de mis ojos buscando al niño de sus ojos  
Un gerente de oficina discutiendo sobre el cielo  
[y el infierno

Un honrado funcionario con una careta de Caryl  
[Chessman

Una lámpara pidiendo limosna por el barrio del  
[Marañón

Un millón de zapatos comprando un millón de  
[difuntos

Un deseo subido a un árbol gritando que llueva  
[que llueva la Virgen de la Cueva

Un invierno en pantalones cortos y un verano en  
[sobretodo

Un domingo loco usando la máscara del sábado  
Una joven danzando en la cabeza de su abuela  
Un marqués de Sade con una muñeca de cera

[entre sus brazos  
Una bandada de pájaros tirándole piedras a los  
[niños

Un mar abriéndole las ventanas al día para que  
[entren las cigüeñas

Un recital de ovejas ante un tribunal de lobos

RAMIRO OCHOA LOPEZ  
(1940)

"LOS BUHONEROS"

Salen todos los días repartiendo esperanzas.  
Abordan los hogares. Cantan en los talleres.  
Locos de amor hacia la vida, ofrecen  
sus manos agredidas.

Son muchos. Abundantes. Crecen como soldados  
y poseen la alegría del combatiente.

Muchas veces aúllan bajo los edificios  
pero vencen si unen sus quebrantos.

Por la velocidad parecen pájaros  
y por su furia grandes milicianos!

Sueñan horriblemente porque sufren  
un dolor parecido al de los hombres.  
Ofrecen a sonidos sus navajas diversas  
para cortar tristezas y pesares.

También ofrecen la desdicha vieja  
entre sonrisas y vacilaciones.  
Uno puede escoger el alba, el viento,  
soles enamorados o planetas.

Ofrecen su amargura, sus pañuelos insomnes  
para hacer más fragantes nuestros tiempos,  
plumarios que se llevan como rosas,  
el olvido en papel para escribir  
a distintas amadas.

Por eso pido que mantengan  
en pie sus ojos tristes,  
altos sus puños altos,  
elevadas sus quejas.

Pido mucha atención  
con las dos manos  
hermanos, al dolor.

Pido que no se adueñen de las calles  
sino que las conquisten con granadas.

Resistan hasta el último plumario.  
Destruyan la soledad,  
llenen las calles con sus sombras humanas.

Pido que juntos canten y cantemos  
y que no se desunen ni a sollozos.



GUATEMALA: Otto René Castillo/Luis Alfredo Arango/Carlos Zipfel/Marco Antonio Flores/Otto Raúl González/Julio Fausto Aguilera/José Manuel Arce. EL SALVADOR: Mercedes Durand/Alvaro Menén Desleal/Italo López Vallecillo/Tirso Canales/Alfonso Quijada Urías/Manlio Argueta/Roque Dalton/Ricardo Bográn/Mauricio de la Selva/Rafael Góchez Sosa/Ovidio Villafuerte/David Escobar Galindo/Roberto Arnijo/José Roberto Cea. HONDURAS: Tulio Galeas/Pompeyo del Valle/Filadelfo Suazo/Roberto Sosa/Antonio José Rivas/David Moya Posas/Nelson Merren/Héctor Bermúdez Milla/Oscar Acosta. NICARAGUA: Ernesto Mejía Sánchez/Carlos Martínez Rivas/Ernesto Cardenal/Ernesto Gutiérrez/Fernando Silva/Horacio Peña/Beltrán Morales/Luis Rocha/Julio Cabrales/Michèle Najlis. COSTA RICA: Jorge Debravo/Germán Salas/Alfonso Chase/ J. Fernando Cerdas/Jorge Charpentier/ PANAMA: José de Jesús Martínez/José Guillermo Ros Zanet/Demetrio Fábrega/José Franco/César Young Núñez/Ramiro Ochoa López

repertorio

DICIEMBRE  
1968

12